

Cauce

Boletín Informativo y Cultural del Parque Cultural del Río Martín

**Cultura gastronómica
en el Parque Cultural
del río Martín**

La Sabina

**La Iglesia de
Montalbán**

**La Cueva de los
Murciélagos
(Ariño)**

**Cuatro grafitos
de "El Palomar"
(Oliete)**

Editorial

Torre de la Iglesia de Torre de las Arcas.

El proyecto de ENDESA, S.A., para abrir una explotación minera de carbón que se ubicaría entre los términos municipales de Ariño y Albalate del Arzobispo, en la margen izquierda del río Martín —alrededores del Santuario de la Virgen de Arcos—, ha motivado que los medios de comunicación de nuestra Comunidad Autónoma e incluso alguno de ámbito nacional, recogiesen la noticia ante la oposición de los ayuntamientos afectados y de la Asociación Parque Cultural del Río Martín.

En algunos casos podría interpretarse que esta Asociación o los ayuntamientos de Albalate del Arzobispo y Ariño se manifestaban en contra de la actividad minera, algo erróneo y contrario a la filosofía de desarrollo y objetivos de la Asociación Parque Cultural del Río Martín, la cual tuvo conocimiento del proyecto la primera semana de agosto, cuando llegó a nuestro poder el número 96 del BOA, de fecha 31 de julio, en el cual se publicaba la Resolución de la Dirección General de Calidad Ambiental por la que se sometía a información pública durante treinta días hábiles el Estudio de Impacto Ambiental sobre este proyecto de explotación minera de carbón a cielo abierto denominado "Cantalobos".

Tras acceder al Estudio de Impacto Ambiental presentado por Endesa, pudimos comprobar que la explotación afectaría en un 43% aproximadamente a terrenos en fase de declaración como Parque Cultural, y constatamos que dicha explotación podría afectar de un modo importante al patrimonio cultural y natural, en tanto en cuanto afecta a un entorno de puntos de interés patrimonial regulados por la ley 3/1999, de 10 de marzo, de Patrimonio Cultural Aragonés y declarados por la UNESCO Patrimonio Mundial como son las pinturas rupestres, o conjuntos histórico-artísticos nacionales como el Santuario de la Virgen de Arcos, Espacios Naturales (cañones, serrijones, comunidad vegetal, hábitat y costumbres de aves rapaces protegidas en peligro de extinción), y yacimientos arqueológicos y paleontológicos de los entornos inmediatos a la explotación que también podrían verse afectados. Con lo cual quedaba constatado el fuerte impacto medioambiental de la explotación minera, que también afectaría de un modo importante al sector agropecuario.

Añadir, que la empresa ENDESA reconoce en su Estudio de Impacto que afecta a los acuíferos de la zona, en tanto en cuanto dice textualmente que prevé medidas correctoras para paliar los efectos sobre éstos. De ahí que la Asociación, sobre la base de los estudios técnicos que dispone de la zona, y a la espera de recibir informes actualizados, considere que es el acuífero de la Sierra de Arcos el que se vería afectado y del que se nutren de agua los manantiales de "Los Baños" de Ariño manteniendo el caudal del río Martín aún en épocas de sequía, con el consiguiente perjuicio que supondría para la propia cuenca su sellado o su contaminación accidental como consecuencia de filtraciones —aguas ácidas—.

Por todo ello, la Asociación decidió presentar alegaciones de conformidad con el artículo 4 del Decreto 45/1995 de 4 de marzo de la D.G.A., de Evaluación de Impacto Ambiental. Por un lado intentando tener respuesta y conocer cuales serían las medidas correctoras que tomaría ENDESA para proteger los acuíferos y que no aparecen explicadas en el Estudio de Impacto, por lo cual difícilmente podemos contrastar y valorar si son las adecuadas y necesarias a través de otros informes técnicos. Por otro, intentando preservar el patrimonio cultural y natural de la zona dado que no hay que olvidar que el proyecto del Parque Cultural se presentó en su día como un proyecto de protección y conservación del patrimonio con el objetivo de dinamizar y promocionar la zona del tramo medio del río Martín, como recurso turístico-cultural que propiciase el desarrollo económico y cultural de esta zona que sufriría una fuerte regresión socioeconómica, utilizando como medio los importantes recursos patrimoniales (culturales y naturales) y como motor la cultura. El Parque Cultural del Río Martín tras los escasos 4 años de funcionamiento, ya afecta directa o indirectamente y de forma continuada a más de 20 puestos de trabajo, sin incluir la eventualidad de trabajadores de empresas contratadas para mantenimiento, restauración, conservación del patrimonio o la realización de obras de infraestructura que lleva a cabo la Asociación Parque Cultural del Río Martín y ha sido alabado en diferentes foros internacionales como un proyecto alternativo de desarrollo en el medio rural y de conservación y protección del patrimonio.

De este modo se presentaba el Parque Cultural como una alternativa de desarrollo, vistos los resultados de la reconversión minera, que demostraba que en cinco lustros el número de mineros disminuyó en 5.000 y el Plan



Foto portada
J. C. Gordillo

de la Minería del Carbón, firmado en julio de 1997 por Sindicatos y Gobierno, prevé una reducción de 920 mineros en Aragón, concretamente en la Cuenca Minera de Teruel. Constatando desde hace años la falta de alternativas a tan pesimista panorama que plantea el sector minero de cara al futuro pero hasta ahora motor de la economía en la zona, y valorando también el copado peso específico de la agricultura y la ganadería como sector económico de desarrollo, que también necesita de ayudas y de un plan de reconversión, creemos que el Parque Cultural del Río Martín, reconocido a través de la Ley de Parques aprobada por unanimidad de los parlamentarios aragoneses, es un proyecto que puede permitir adaptar en parte, y coexistiendo con otros sectores, los motores económicos de esta zona basándonos en unos recursos imprecendidos si los sabemos conservar.

Pero ello no quiere decir que esta Asociación Parque Cultural del Río Martín se manifieste en contra de la minería, sino que tratemos de valorar en su justa medida los diferentes proyectos de desarrollo que se dan en la zona, y que en conjunción de sectores económicos y sana camaradería saquemos adelante la comarca. El proyecto presentado por ENDESA en la zona de la "Fuencelada" o "Cantalobos", en los alrededores del Santuario de la Virgen de Arcos, creemos sanamente que perjudica en demasía tanto al sector agrícola-ganadero como al sector turístico-cultural que planteamos como una de las alternativas de desarrollo por todo lo explicado anteriormente.

Sin embargo, valga decir que esta asociación valora y respeta la minería, citar como ejemplo que recientemente se ha solicitado otro permiso de explotación minera para la extracción de arcillas en Alcaíne. Estudiada la zona y valorado el Estudio de Impacto —que no es objeto de esta editorial su comentario— por técnicos de la Asociación, de la D.G.A., junto con el ayuntamiento de la localidad, la asociación del Parque Cultural no ha presentado alegación alguna, entendiendo que las medidas correctoras son suficientes para corregir el desequilibrio que se pudiese producir. Lo mismo podríamos decir de otros "desmontes" mineros en Alacón y Oliete y que también afectan al Parque Cultural, entendiendo de nuevo que la restauración ambiental vendrá a recuperar e incluso mejorar el entorno en que se ubican.

Añadir, como prueba que ambas actividades pueden coexistir y participar en el desarrollo de la zona, que ENDESA tiene adquiridos los terrenos para explotar a cielo abierto un importante yacimiento de carbón en una zona dentro del término municipal de Oliete y tampoco la Asociación ni ayuntamiento ha puesto impedimento alguno, donde podrían destinarse los 20 trabajadores previstos para "Cantalobos" sino más, dado que se trata de una explotación, a nuestro modesto entender, mucho más rica y duradera. A merito título informativo, y según el Estudio presentado por ENDESA, la duración de la explotación "Cantalobos" será de 5 años, y no se refleja en el Estudio de Impacto la creación de nuevos puestos de trabajo, sino que se reubican 20 trabajadores que dicha empresa ya tiene en plantilla.

ASOCIACION
PARQUE CULTURAL



RÍO MARTÍN

Año 1; n.º 3
Diciembre 1999

cauce

BOLETÍN
INFORMATIVO CULTURAL
DE LA ASOCIACIÓN PARQUE CULTURAL
DEL RÍO MARTÍN.

Director:

Antonio Beltrán Martínez

Coordinación:

José Royo Lasarte

Consejo de Redacción:

Begoña Pastor Moreno
Cipriano Gil Gil
M.^a Jesús Barcelona, *Secretaria*
José I. Canudo y G. Cuenca, *Paleontología*
Jordi Serra, *Recursos Naturales*
Juan Carlos Gordillo, *Mundo Subterráneo*
F. Gabarrús y Luis M. Bajén, *Cultura Popular*

Fotografía:

Juan Carlos Gordillo

Informática:

M.^a José Trullén Marcuello

Diseño y Maquetación:

Centro de Interpretación de Arte Rupestre
"Antonio Beltrán" del Parque Cultural del Río
Martín, con el patrocinio de la fundación SAMCA.
Ariño (Teruel). Tlf.: 978 81 70 42

Redacción y Administración:

Asociación Parque Cultural del Río Martín
C/ Planillo, edificio Horno Alto
Alacón (Teruel). Tlf.: 978 81 80 70

I.S.S.N.: 1575-1570 D.L.: Z. 1253-99

Impresión:

COMETA, S. A.
Ctra. Castellón, Km. 3,400 - 50013 Zaragoza

Cauce 2

Sumario

- 01 ➤ EDITORIAL
- 02 ➤ SUMARIO
- 03 ➤ CARTAS AL PARQUE
- 05 ➤ AGENDA
- 07 ➤ UN DÍA DE GUÍA
- 09 ➤ SECCIÓN ESPELEOLOGÍA
LA CUEVA DE LOS MURCIÉLAGOS. ARIÑO(TERUEL)
- 12 ➤ SECCIÓN REPORTAJE:
LA IGLESIA DE MONTALBÁN. MONUMENTO
NACIONAL.
- 17 ➤ SECCIÓN FLORA Y FAUNA:
LA SABINA. (*Juniperus thurifera*).
- 20 ➤ SECCIÓN CULTURA POPULAR:
LA CULTURA GASTRONÓMICA EN EL PARQUE
CULTURAL DEL RÍO MARTÍN: EL TESORO DE LA
DIETA MEDITERRÁNEA
- 23 ➤ CONCURSO DE FOTOGRAFÍA
- 26 ➤ SECCIÓN ARQUEOLOGÍA:
CUATRO GRAFITOS DE EL PALOMAR (OLIETE)
EN EL MUSEO DE TERUEL.
- 32 ➤ NOTICARIO

ASOCIACIÓN PARQUE CULTURAL DEL RÍO MARTÍN
*"Para la protección, conservación y difusión de nuestros recursos
patrimoniales. Defendemos lo nuestro en beneficio común y lo
ponemos a disposición de todos"*

CONSEJO RECTOR

Presidente Honorífico:
D. ANTONIO BELTRÁN
Vicepresidente:
D. FÉLIX RUBIO

D. JOSÉ MIGUEL ANDREU
D. CARLOS ARÑAS
D. CARLOS CLAVERO
D. JUAN JOSÉ MARTÍN
D. MIGUEL VILLUENDAS

Presidenta:
Dña. BEGOÑA PASTOR
Vocal-Secretario:
D. CIPRIANO GIL

Vocales:

D. JUAN CARLOS GORDILLO
D. FERNANDO MARCUELLO
D. ANTONIO MARTÍN
D. JOSÉ ROYO

LA DACTYLIOCERA

(o los efectos de una conspicua insolación)*

* Cuaderno de campo 1998/2. Notas de pág. 12-22.

Barranco de las Estacas - Oliete (Teruel). 25 de Julio. Despejado. 34-35° F. Ingreso hospitalario: 25/7 a las 21,30 p.m. Diagnóstico: Insolación irresponsable. Tratamiento: Ventilación asistida por abanico en Barranco; técnica médica hospitalaria usual al ingreso. Alta Hospital Comarcal: 26/7 a las 11,45 a.m.

Estoy en el Barranco de las Estacas, muy cerca de la villa de Oliete. Camino entre matorral y arbustos, sobre todo romeros y algún solitario y amenazador *Rhamnus espinoso*; rocas lamidas por el glotón viento; zarzas rencorosas de su triste destino que se aferran hirientes a mi cuerpo, al mínimo contacto distraído, atravesando la fina ropa. Encuentro tramos de cauce pulidos por inmemoriales avenidas de agua, guijarros traicioneros con el equilibrio, sombras mutantes de alguna higuera silvestre abofeteada por cierzo y olvido. Escucho el piar de pajarillos no identificados en su oculta observación, pero alguno será un treparriscos o una grajilla y muchos gorriones. Entre esta naturaleza privilegiada experimento sensaciones como la de estar más cerca de la vida misma, sin intermediarios; sentirme un eslabón más de la cadena evolutiva; renacer un humor y ánimo oxidados en la ciudad.

Por Alfonso ELIAS DE MOLINS PINILLOS

posición de mi cabeza no es natural, que está muy forzada, y retomo la horizontal de unos estratos formados ¡sabe un geólogo cuando!, yo no.

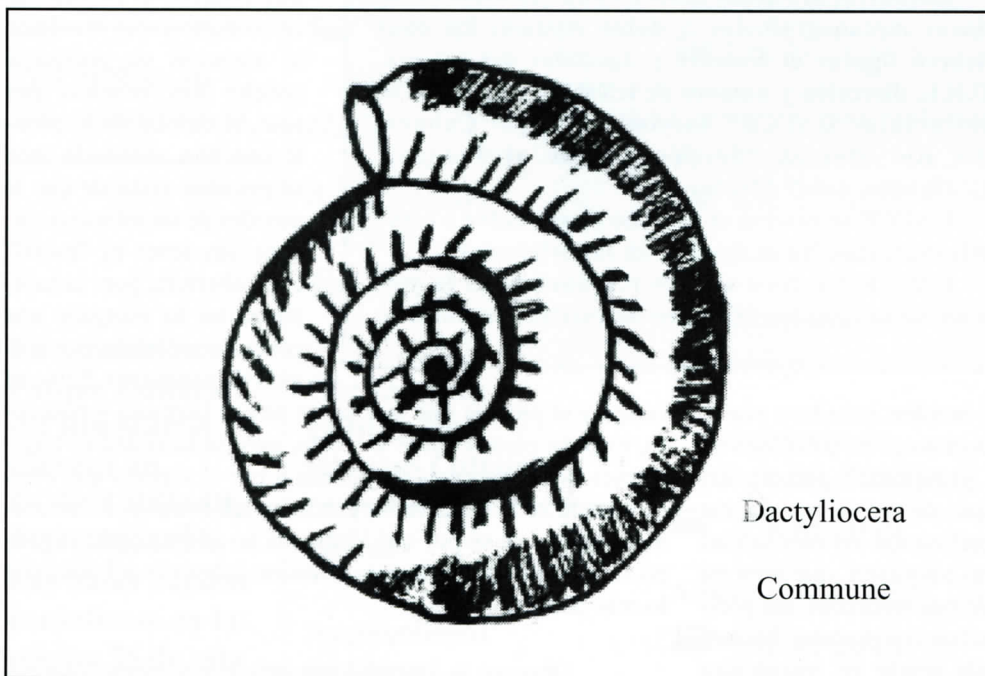
En los archivos de la Dirección General de Patrimonio Cultural debería estar fichado dentro de la Familia AC, aficionados compulsivos; Clase EV, expoliador visual (según normativa Autonómica, pues tengo con lo que tropiezo y me recreo con lo que veo); Subclase AI, aficionadillo ingenio (qué verán en mí los del SEPRONA con la cantimplora y los prismáticos al hombro ¿Será la navaja auxiliar para el almuerzo?).

En el despertar de mi breve sueño como geólogo, y rayado mareo de ignorante, al intentar distinguir la estratigrafía que tengo enfrente, reanudo la marcha en pos de la gloria descubridora: aquí la huella de un Dinosaurio (o mejor un "Estacosaurio"); por allí un yacimiento de trilobites; en aque-

lla cueva, casi oculta por las zarzas, unas pinturas rupestres con ciervos, leones y cazadores; a mis pies lo que puede ser la cuerna fosilizada de un rinoceronte; más allá, pero no muy lejos de donde estoy, en una oquedad claramente artificial, una bolsa repleta de denarios romanos; cien metros a la derecha la copia autenticada por Pagels de los manuscritos de Nag Hammadi.

Sobrio ya de fantasías pero ebrio de sudor, tropiezo y caigo sobre unos romeros. Están adornados por abundantes restos de lana de las muchas ovejas que allí han rozado el lomo en sus errantes paseos. Mi nariz, pegada a un cardado resto agodonoso,

aspira ese peculiar olor, fuerte y penetrante, entre orín y cagarrruta con ácido úrico que desprende el rastro de un ovino. Con esa cercanía, me asalta la idea del abordaje de algún piojo o ácaro sarnoso y comienzo a pensar en levantarme con cuidado. Me voy incorporando lentamente, no cruje nada, ningún dolor agudo aflora de mi anatomía; he tenido suerte al sentir sólo el dolor del codo derecho que ha parado la caída.



Dactyliocera

Commune

Hace calor, demasiado, pues lo siento a pesar de la adecuada ropa que creía haberme puesto. Me detengo y miro al impresionante murallón de roca que tengo a mi izquierda escrutándolo hasta lo más alto; sintiéndome cada vez más pequeño y sumiso a su fuerza sobre mi asombro y admiración: parece que yo menguo y él crece.

Transcurrido un tiempo indeterminado de ofrenda naturalista, un ligero malestar en el cuello me recuerda que la

Sentado, se va apoderando el aroma del tomillo que ha chafado una de mis pesadas botas (tres centímetros de suela con un dibujo histórico) y, en su base desecha, incrustada en una piedra, mis ojos se clavan en una Dactyliocera despistada. Proceso la antigüedad: ¿ciento cincuenta? ¿Ciento setenta y cinco millones de años? ¡Qué más da!; llega un momento en que el tiempo pierde su significado cuando uno se ve así mismo: yo sé que no me fosilizaré.

Me da envidia la Dactyliocera. Me imagino a "alguien" o "algo" descubriéndome dentro de un millón de años: ¡Un fósil de espécimen que ayudó a destruir aquella Tierra!, lo bautizaré como "Homo inSapiens Estacabruto-chip".

Una Dactyliocera, ¡que bien!, no está en mal estado pero ya tengo otra, así que para mi psiquiatra; el buen hombre acepta mis obsequios petrificados no se si con agrado o como terapia añadida: Sí, debo confesarlo, soy **un diletante compulsivo y ansioso en rehabilitación**, pero eso es lo de menos, lo de más son mis sesenta y tres personalidades distintas, las que adopto según el vestigio y lugar "arqueológico", "paleontológico", "antropológico" o geológico ante el que me encuentre dentro del Parque Cultural del Río Martín.

En esas circunstancias cuerpo y mente andan, muchas veces, cada una por su lado y cuando, de sopetón, se reencuentran, unas veces se alegran y otras se abofetean en la inconsciencia. Yo me obceco en que el "psiqui" suelte de una vez que estoy "petri-turbado" y él me dice siempre "lo siento mucho, pero de eso nada". Intento hacérmelo, lo juro, pero no lo consigo, o estándolo, él considera mejor la terapia de negarlo para no agrandar la enfermedad real: hipocondriaco del Seprona.

Sé que tengo cáncer de "Pleistoceno", él lo niega y yo me pregunto qué sabrá si no es "Paleoncólogo". ¿Esquizo-freático?: "todos lo somos un poco", me dice, pero él es imposible, es un hombre armadura: puede contener un cuerpo o estar vacía. Distinto es mi psicólogo de la naturaleza J.R., "esquemático y rupestre" gerente del Parque, al que conocí hace años y que, de vez en cuando, me ayuda con su sabio consejo de dosificación en mis salidas campestres. Pepe, a diferencia de mi psiquiatra, que trata mi enfermedad con "inFusulinas" de hierbas orientales, me prescribe una relación de abrigos o covachos con pinturas, barrancos o yacimientos fosilíferos donde acudir en psicológica combinación. No siempre le hago caso.

Decidido a guardar en mi bolsillo la Dactyliocera y llevársela al "psiqui" la próxima vez que acuda a su paroxística consulta, aún la observo de nuevo a través de los borrosos cristales de las gafas que dejan resbalar el sudor de mi frente. Sé que, de seguir observándola, me puedo arrepentir de mi intención dadivosa.

¿Por qué?, porque me hechizan sus cientos de millones de años de aburrido esperar, primero oculta entre estratos, después a merced de la erosión de lluvia y viento, las pezuñas de las ojinegras de esta zona, las botas de algún cazador, que afortunadamente no va con sus ojos clavados en el suelo como yo hasta que el músculo ocular dice ¡basta!, y tengo que mirar alrededor para recuperar una visión normal; me hechizan sus estrías ovaladas o sus costillas radiales bifurcadas, pero sobre todo su recogimiento en espiral, compacto, como si la muerte le hubiera sorprendido asustada y agazapada. Actitud estática como la que yo adoptaba de niño cuando en el monte, y en algún agujero, esperaba con la respiración cortada poder saltar con mi jabalina de cañizo sobre algún amigo que hacía de enemigo y le decía: "Santi, tocado, estás muerto" y él se tumbaba y yo volvía a mi escondite a que pasara otro de la pandilla enemiga.

Aquí, entre estos murallones rocosos del Barranco de las Estacas, con unos treinta y tantos grados de temperatura, sin la gorra que está en el coche y después de varias horas, afirmo que soy único, es imposible otro yo, nadie tiene sesenta y tres personalidades distintas, y eso lo saben los guardas forestales y los "sepronis" que dudan si están, ante la misma persona o alguien que se le parece mucho.

Paso los dedos por el trozo amparado por el Decreto Autonómico 6/1990 para limpiarlo un poco, soplo y aún consigo que afloren más algunas estrías del fósil. Con una piedra golpeo alrededor para quitar trozos de roca sobrante y

algo de peso que agradeceré el resto del día. Ya de pie, observo el planear de cinco buitres. No me llama la atención su presencia porque hay muchos por aquí, si en cambio lo pronto que han aparecido, con su peculiar aviso de que te guardes de un infarto o síncope sin tener el "móvil" con cobertura, pues la naturaleza les ha otorgado una concesión vitalicia de recogida de cadáveres. Salvo el

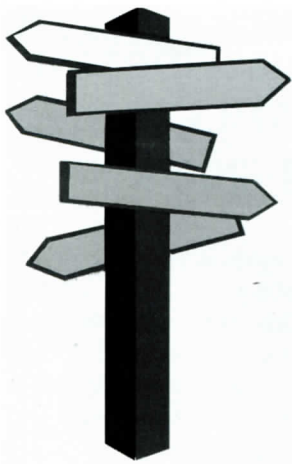
cuello y el pico, si uno se fija, es un ave hermosa y poderosa, torpona para levantar el vuelo, pero la salvedad es trágica por la carencia de plumas y por el aspecto que ofrece cuando se le observa hurgando en las entrañas de un animal muerto; no sé por qué Hacienda no adopta como logotipo su cuello y cabeza con un intestino colgando del pico, son lo más parecido.

Observo la Dactyliocera otra vez y pienso que no, que no se la voy a regalar a EME. Creo que lo mejor es dejarla aquí para que otros puedan disfrutar de ella, admirando un pasado muy lejano pero real; o tal vez pare otro y sin admiración alguna se la lleve, pero yo debo seguir con el tratamiento de rehabilitación paleopsíquica y sé que debo y tengo que dejarla. No merece la pena sopesar más interioridades ni perder más tiempo en lo irreal, voy a disfrutar del sol y voy a abandonar el misterio que es la pérdida de tiempo; aunque con este sudor frío y mareo que se me van apoderando no sé si podré seguir...

Las cartas al Parque tendrán una extensión de 30 líneas mecanografiadas a doble espacio. En ellas deberá figurar el Nombre y Apellidos del autor/a, D.N.I., dirección y número de teléfono. Las cartas se enviarán a "CAUCE" Asociación Parque Cultural del Río Martín. "Sección Cartas al Parque". C/ Planillo. 44549 Alacón.

CAUCE se reserva el derecho de extraer o resumir los textos. No se devolverán los originales.

CAUCE tampoco se hace responsable de la opinión de sus colaboradores en los escritos publicados.



Asociación Parque Cultural del Río Martín

C/Planillo, s/nº
Edif. Horno Alto
44549 Alacón
(Teruel)

Tel. 978 81 80 70
Fax 978 81 83 01

La Asociación
Parque Cultural
del Río Martín
convoca un
CONCURSO DE
FOTOFRAFÍA.
Las bases pueden
consultarse en la
página 25 de esta
revista.

“En la zona sur del Parque Cultural”

Montalbán

Ayuntamiento
de Montalbán

☎ 978 75 00 01

Oficina de
información y turismo

☎ 978 75 04 52

Torre de las Arcas

Ayuntamiento de
Torre de las Arcas

☎ 978 75 31 69

Albergue Municipal

☎ 978 75 31 69

Obón

Ayuntamiento
de Obón

☎ 978 81 02 91

“En la zona centro del Parque Cultural”

Oliete

Ayuntamiento
de Oliete

☎ 978 81 80 01

Zona de Acampada
controlada
“la Cantalera”

☎ 978 81 80 01

AGENDA

Teléfonos de Interés

Alacón

Ayuntamiento de Alacón

☎ 978 81 83 01

Albergue municipal

☎ 978 81 84 35

Alcaine

Ayuntamiento de Alcaine

☎ 978 81 05 77

“En la zona norte del Parque Cultural”

Ariño

Ayuntamiento de Ariño

☎ 978 81 71 31

Centro de Interpretación
de Arte Rupestre

☎ 978 81 70 42

Albalate del Arzobispo

Ayuntamiento de
Albalate del Arzobispo

☎ 978 81 20 01

Albergue Municipal

☎ 978 81 20 01



Citas Culturales

MONTALBÁN:

Hogueras para
San Antón (finales de
enero) en las puertas
de entrada al casco his-
tórico. Fiesta popular.

ALCAINE:

Hogueras para
San Valero (29 de
enero) y Santa Águeda
(5 de febrero).

OLIETE :

Hogueras para
Santa Bárbara (3 y 4 de
diciembre) y para San
Antón y los Santos
Mártires (finales de
enero) en los arcos de
entrada al casco histó-
rico.

ALACÓN:

Hogueras para
San Antón y Santos
Mártires (finales de
enero).

Semana cultu-
ral (a mediados de
marzo).

ARIÑO:

Fiesta popular
en honor a Santa
Bárbara (patrona de
los mineros). 3 y 4 de
diciembre.

ALBALATE DEL

ARZOBISPO:

Celebraciones
para San Antón.

Semana Santa.
Ruta del tambor y el
bombo. Del 20 al 23 de
abril.

Guías Locales

Localidad de Residencia

..... Teléf de Contacto

ZONA SUR.

**Montalbán-Peñarroyas,
Torre de las Arcas y
Obón.**

Montalbán

Enrique Beltrán Marco

..... 978 75 67 46

Ana Isabel Biel Noguera

..... 978 75 06 02

Aurelio Delgado Dieguez

..... 978 75 06 02

Sara Falo Insa

..... 978 75 07 04

Javier Grau Monzón

..... 978 75 01 62

José Manuel Insa Castillo

..... 978 75 02 41

José Ramón López Mateo

..... 978 75 05 88

Francisco Mallén Bernal

..... 978 75 01 49

M^a José Marmesat

Rodríguez

..... 978 75 06 80

Pilar Milián Quílez

..... 978 75 04 26

Amalia Monzón Ariño

..... 978 75 02 42

M^a Asunción Ortigosa

..... 978 75 02 11

Aingeru M. Otxotorena

..... 978 75 02 11

Carlos Tirado Monzón

..... 978 75 00 15

Ana Valero Quílez

..... 978 75 06 09

* Los nombre resaltados en
negrita hacen referencia a los
guías que pertenecen al Espeleo
Club "El Farallón" de
Montalbán.

ZONA CENTRO.

**Alcaine, Oliete y
Alacón**

Alacón

Jorge Heras Pastor

..... 978 81 83 32

Consuelo Laviga Aranda

..... 978 81 83 84

María Pradas Andrés

..... 978 81 83 50

Sara Royo Salomón

..... 978 81 86 60

Nuria Lou Muñoz (Muniesa)

..... 978 81 01 52

Oliete

Lidia Blanco Royo

..... 978 81 86 45

Silvia Oliete Martín

..... 978 81 86 84

Pilar Santiago Pelleja

..... 978 81 80 67

Alcaine

Pedro José Gil Cadenas

..... 978 81 01 97

ZONA NORTE.

**Ariño y Albalate del
Arzobispo**

Ariño

Elena Blasco Comín

..... 978 81 71 34

Begoña Pérez Pedraza

..... 978 81 71 45

Juan José Rodrigo Muñio

..... 978 81 72 38

Albalate del Arzobispo

Asociación de guías

TURALBA:

Clotilde Gómez Gómez

..... 978 81 25 84

Antonio Palos Martín

..... 978 81 26 23

Pilar Escosa Tello

..... 976 42 42 58

=====

Se trata de Guías locales que han recibido diferentes cursos de formación en la materia y, asimismo son los únicos que disponen de autorización para abrir verjas de protección de las pinturas rupestres. El coste económico de las excursiones deberá ser acordado entre el guía y el visitante o visitantes, de acuerdo con el tipo de recorrido y su duración.

Suscríbete a CAUCE para el 2000

Aprovecha la ocasión de suscribirte para los próximos tres números de CAUCE que la Asociación del Parque Cultural del Río Martín editará durante el año 2000.

Por tan sólo 600 pesetas recibirás en tu domicilio, sin coste adicional, los números de abril, agosto y diciembre. Si lo prefieres puedes suscribirte por números, al precio de 200 pesetas por revista realizando el ingreso de la cantidad correspondiente en cualquiera de los números de cuenta que encontrarás en el boletín de suscripción y enviando tus datos con el recibo de ingreso de los números que solicites (4, 5 ó 6) a la dirección de la Asociación.

Para hacerte suscriptor de la revista haz fotocopia de la revista haz fotocopia del Boletín de Suscripción que encontrarás al final de esta página y envíanoslo, junto con la copia del justificante de pago, a "CAUCE". Asociación Parque Cultural del Río Martín. C/ Planillo s/n. 44549 Alacón.



BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Deseo recibir la revista CAUCE en la próximas tres ediciones del año 2000 (meses de abril, agosto y diciembre) al precio de 600 ptas.; incluidos los gastos de envío.

Nombre y apellidos: _____

Domicilio: _____

C.P.: _____ Localidad: _____ Provincia: _____

Forma de pago mediante transferencia bancaria a CAUCE:

En Caja Rural nº de Cta: 3080 0009 49 02 090048 09. En Ibercaja nº Cta: 2085 4312 61 03002093 12

Corte el cupón adjunto o puede fotocopiarlo para no estropear la revista, y nos lo envía junto con copia del justificante de pago a CAUCE, Asociación Parque Cultural del Río Martín, C/ Planillo s/n.44549 Alacón (Teruel).

UN NUEVO SENDERO PARA EL PARQUE CULTURAL DEL RÍO MARTÍN



Panorámica por la que transcurre el sendero. Foto Sara Faló.

Por este camino se siguen las marcas que nos van llevando primero, a cruzar por una palanca el río Martín y más tarde a ir subiendo por unas laderas que, en otro tiempo, eran campos cultivados y ahora, la mayoría están abandonados.

Llegamos a un lugar donde la vegetación es más densa y se ven los primeros indicios de que hay cerca una fuente, pasamos por dos balsas que eran utilizadas para el riego de las fincas y si seguimos subiendo llegamos hasta unos abrevaderos. Caminamos el último tramo hasta llegar a una pista forestal y yendo hacia la izquierda podemos atisbar las barandillas que indican el acceso hasta la Fuente de Valdemiguel.

En el mes de agosto se desarrolló en Montalbán el tercer Campo de trabajo del Parque Cultural del Río Martín en las instalaciones del campamento "ACRA LEUCE". El objetivo era recuperar un sendero hasta el alto del macizo de la Muela que terminará en la entrada de la cueva de "El Greñicas", y posteriormente instalar una mesa de interpretación de fauna y flora para crear un Mirador.

El trabajo de este año partía del mirador geológico instalado un poco más arriba de la Fuente de Valdemiguel.

Los voluntarios del campo (de Sevilla, Asturias, País Vasco, Jaén, Madrid, Murcia, Zaragoza y Guadalajara) con la iniciativa de su Director, Enrique Pellejer, su ánimo y su estímulo consiguieron un bello sendero que tiene que ser vivido por todo el mundo que se acerque hasta Montalbán.

El recorrido tiene distintas etapas:

1.ª ETAPA: Desde el pueblo hasta la Fuente de Valdemiguel (20 minutos).

El sendero está marcado con las líneas blanca y amarilla que indica "pequeño recorrido". Se llega hasta el principio del camino viejo que discurre casi paralelo a la carretera que viene de Zaragoza, justo antes de llegar a los primeros bloques de edificios del pueblo.



Escalones de acceso a Fuente de Valdemiguel. Foto Sara Faló.

Hasta aquí hemos podido ver majuelos o espino albar, lavandas, tomillos y otras aromáticas, chopo, hiedra, rosa canina y gran cantidad de arbustos que se irán repitiendo a lo largo del recorrido, así como frutales y almendros que en primavera dan su nota de color.

2.ª ETAPA: Desde Valdemiguel hasta el Mirador de Geología (15 minutos).

Empezamos a ver lo que será casi la constante de todo el recorrido, subida, subida, subida. La vegetación se enriquece con pinos y sabinas, siguen presentes las aromáticas como la salvia, romero y el espliego o lavanda; y al llegar al mirador podemos ver más cerca los buitres leonados. Desde aquí, siguiendo la leyenda de la mesa de interpretación podemos apreciar las distintas etapas geológicas que se dan en esta zona, muy interesante para estudiantes y aficionados.

3.ª ETAPA: Desde el Mirador de Geología hasta la Fuente de los Vaciones (50 minutos).

En esta etapa comienza la parte más bonita del sendero. Hay que tomar ciertas precauciones a la hora de tomar un descanso o dar patadas a alguna piedra, ya que en ciertas zonas de esta etapa se han visto escorpiones.



Abriendo camino en lo alto de la Muela. Foto Sara Falo.

Tras pasar el primer tramo por roca nos adentramos en el camino rodeados de pinos, sabinas, de algún enebro y de gran diversidad de arbustos. Si vamos en relativo silencio oiremos multitud de sonidos de pájaros, y de invertebrados que se arrastran entre las hierbas y veremos los primeros rastros que nos han ido dejando las cabras, con un poco de suerte y según la hora que sea quizá veamos a alguna de estas cabras desafiantes sobre las rocas.

La subida es dura en general, pero en determinados tramos esta dureza se agudiza por lo que es aconsejable llevar un bastón como punto de apoyo. El camino discurre serpenteante por entre los pinos a medida que vamos ascendiendo, en determinadas zonas pudimos ver acebo que esperamos sea respetado por todos los visitantes ya que, como todos sabréis, es una especie protegida por su escasez.

Cerca de la cumbre el sendero gira al Este y a partir de aquí cambia algo la vegetación, vemos más carrascar y sabinas, romero que casi no se había visto y una planta tapiante que adorna la ladera con sus bayas rojas que se llama "uva de osos" o "gayuvas". Una vez arriba el camino es más suave. Se van viendo restos de lo que debieron ser refugios de pastores cuando estas tierras eran cultivadas. Vamos subiendo y bajando por la senda y a lo lejos ya podemos ver los enebros erguidos junto a la Fuente de los Vaciones.

El agua de esta fuente aún no ha sido analizada por lo que no se recomienda su consumo; no obstante, es un unto importante para la fauna que merodea los alrededores ya que no hay ningún otro lugar húmedo en las inmediaciones. Desde aquí los buitres pueden ser observados con prismáticos o sin ellos por lo cerca que se ven, así como un águila perdicera en fase clara (este nombre viene de su color, ya que es más blanca de lo normal debido, probablemente, a un problema similar al albinismo en las personas) que habita por aquí y utiliza esta zona como cazadero.

4.ª ETAPA: Desde la Fuente de los Vaciones hasta la Cueva de "El Greñicas" (10 minutos, sin entrar en las cuevas).

La senda parte de la Fuente y seguimos subiendo un poco más, a la izquierda vemos un desvío que nos conducirá a la cueva de "El Candil" de poco interés espeleológico pero muy asequible para todo el mundo amante de "un poco de aventura", especialmente los niños (imprescindible llevar linterna y aconsejable llevar algo de protección en la cabeza para posibles golpes ya que no es muy alta). Volviendo al camino original seguimos hacia arriba y llegamos hasta la cueva de "El Greñicas" que al igual que la anterior no tiene interés espeleológico, pero parece como más "aventurera" por su pequeña entrada que obliga a entrar casi reptando, dentro nos encontramos con unas pequeñas salas en las que debemos permanecer agachados. El nombre de esta cueva es debido a una leyenda sobre un personaje que por enfrentarse con un cacique del lugar tuvo que huir y esconderse en el monte, bueno, en esta cueva; luego se convirtió como en una especie de Robín de los Bosques ya que robaba y lo repartía a los necesitados, pero esto es ya parte de la leyenda.

Sólo nos queda decir a todos que hagáis este sendero para que podáis contar todas las cosas que quedan por descubrir.

Sara FALO INSA

Guía del Parque
y Directora del Campamento "Acra Leuce"

LA CUEVA DE LOS MURCIÉLAGOS

ARIÑO (TERUEL)

Por Enric PORCEL CARO

Miembro del Espeleo Club "El Farallón" de Montalbán y presidente del Grup d'Espeleología de Badalona.



Galería principal. Foto J. C. Gordillo.

El término municipal de Ariño es conocido por su riqueza carbonífera y tradición minera. Las actuales explotaciones están a cargo de la empresa que dispone de la concesión/es: SAMCA, de tanta influencia en la vida cotidiana de esta población. La cavidad aquí relacionada se encuentra situada en la conocida Sierra de Arcos (SA).

LUGAR: *Las Rochas. Sierra de Arcos.*

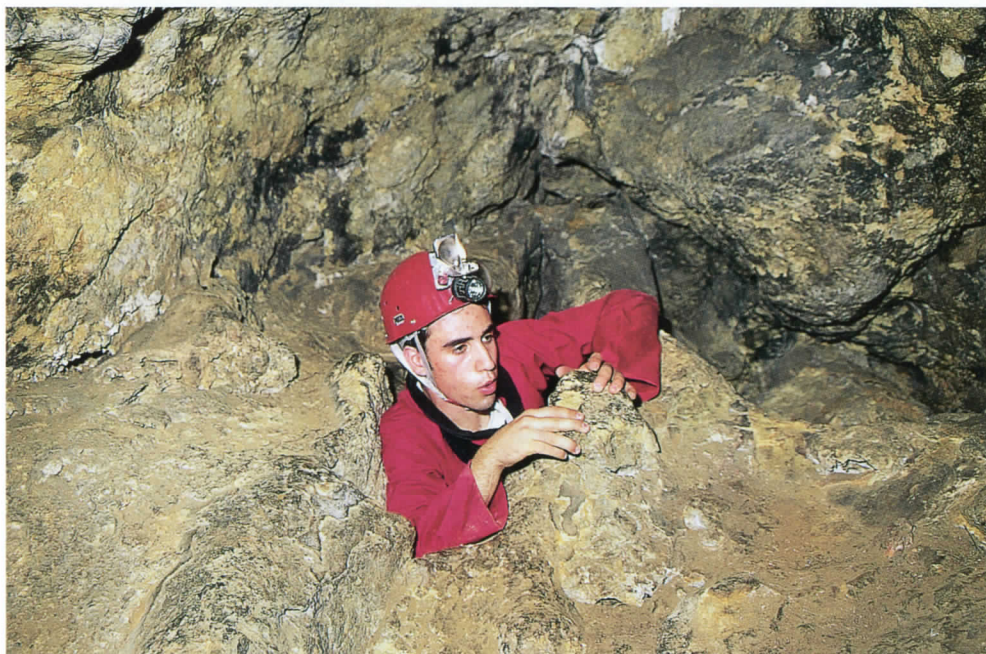
Coordenadas: 41° 03' 14" N - E70704
00° 32' 10" W - 4547,75 N

ALTITUD: 700 msnm.

Recorrido real: 193 m.

Desnivel: 3,9 (-1,4/ + 2,5) m.

SITUACIÓN.- Si bien las primeras informaciones, provenientes de naturales de Albalate nos indicaron esta cueva como de su término, es evidente que pertenece al de Ariño. También hemos encontrado una pequeña referencia bibliográfica en el catálogo de Castellano (1) en la página 134: "*Cueva de los Murciélagos. Sita en la partida Las Rochas, a unas horas del pueblo. Toma dicho nombre debido a la gran cantidad de estos seres que en ella habitan*". (sic).



Gatera de la bifurcación. Foto J. C. Gordillo.

Llegaremos a ella desde la carretera Ariño-Albalate, a la altura de un espantoso peirón de nueva factura y del desvío a *Los Estrechos* (señalizado). Pasados éstos, hay que tomar la pista a la derecha en dirección a la Sierra de Arcos. A 700 m., hay un desvío a la izquierda (ignorarlo), 100 m. después cogemos el que sale a la izquierda y 1,6 Km. más tarde, dejaremos el automóvil en uno más bien conservado, para ascender a pie costera arriba (las bocas de las cavidades son visibles desde abajo), en unos veinte minutos accedemos a la boca de la SA-1.

DESCRIPCIÓN.- Una amplia galería (5 m.) con techo bajo (0,9 m.) nos conduce a una bifurcación. La cavidad consta de dos entradas, nada más entrar por la principal, una gatera a la izquierda avanza unos metros hasta hacerse impenetrable. En esta gatera hay señales de desobstrucción, acumulando la tierra extraída a la entrada de la gatera.

La segunda boca, es una pequeña grieta accesible desde el pie del cantil, que va a unirse por una corta rampa a la galería principal antes mencionada.

Llegados a la bifurcación, si continuamos a la izquierda, una galería de fácil tránsito, debido a sus proporciones, acaba en una pequeña salita. Por el camino encontramos un pocete de P-1,3 m., que nos sitúa en dos estrechas gateras que se ciegan a los dos metros, sitas bajo la galería.

Volviendo a la bifurcación y tomando la galería de la derecha, comprobamos que ésta es la continuación espeleogénica lógica de la galería principal, las dimensiones siguen siendo importantes (5 x 1,5), este conducto continúa unos 40 m., hasta su final en una pequeña salita.

En el último tramo observamos un falso suelo constituido por los recubrimientos litogénicos, cuyo espesor puede variar entre 0,5 y 1 m.

Una pequeña galería nos lleva a un pozo (R-3,2) fácilmente destrepable y sin posibilidad de continuación.

Si bien en nuestra visita no observamos murciélagos, sí que había algunas deyecciones de guano localizadas en sus lugares de hibernación.

Se observan también restos de formaciones destrozadas por el expolio sistemático de las mismas por los lugareños de los pueblos vecinos. Práctica nefasta que sería necesario erradicar.

Participantes en la exploración:

Juan C. Gordillo, José L. Secanella, Raúl Gracia y Enric Porcel.

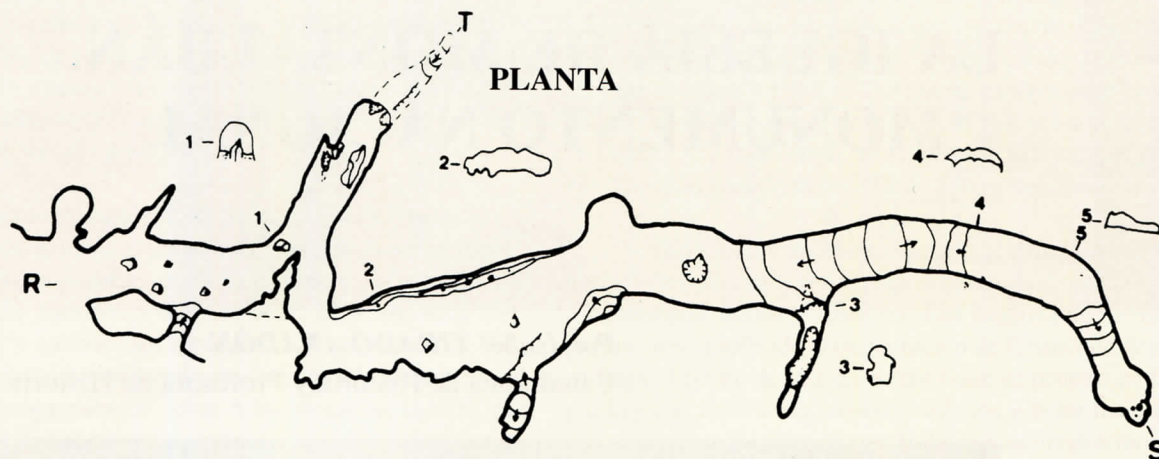


Final de la cavidad. Foto J. C. Gordillo.

SA-1

CUEVA DE LOS MURCIÉLAGOS

T.M.: Ariño.



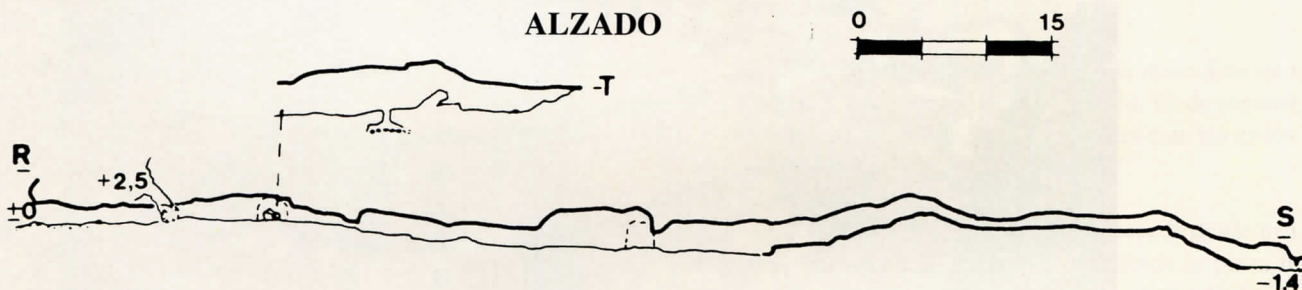
Rec: 193 m.

Des: 3,9 (-1,4/+2,5) m.

Topo: E. Porcel.

J.L. Secanella.

ALZADO



268.98

E.C.F.-G.E.B.

BIBLIOGRAFÍA

- (1) 1965. Castellano, E. "Catálogo de las Simas y cavidades de la provincia de Teruel". Teruel, 34. Jul.-Dic., pp. 123-189. Imp. Esc. Prov. Teruel.
1998. Porcel, E. "Teruel: Últimas exploraciones". Subterránea, 10, pp. 5. Barcelona.

ADDENDA

El Espeleo Club "El Farallón" de Montalbán y la Asociación del Parque Cultural del Río Martín agradecerán toda información sobre:

- Situación, historias, leyendas, etc., de esta u otras cavidades situadas en los términos municipales de los municipios que integran el Parque (Montalbán-Peñarroyas, Obón, Torre de las Arcas, Alcaine, Alacón, Oliete, Ariño y Albalate del Arzobispo). Para su catalogación y posterior divulgación.

Cualquier aportación al respecto, dirigirla a:

- Centro de Interpretación de Arte Rupestre, C/ Tiro del Bolo, s/n. 44547 Ariño (Teruel). Tlf: (978) 817042.

LA IGLESIA DE MONTALBÁN MONUMENTO NACIONAL

Por Isabel TIRADO ANADÓN

Catedrática de Historia y Profesora de Historia del Arte



Panorámica de Montalbán, vista desde las ruinas del Castillo. Sobresale la iglesia.

Foto J. C. Gordillo.

Sí, la iglesia parroquial de la villa de Montalbán es monumento nacional. Está dedicada a Santa María y al apóstol Santiago el Mayor. Fue edificada por la Orden militar de los Caballeros de Santiago, en el siglo XIV, en el más puro estilo gótico mudéjar. Desde su consagración fue el templo principal de la Encomienda Mayor de Aragón, cuya sede era la villa de Montalbán. Es un edificio soberbio, con aires de fortaleza, que completaba el sistema de defensa del castillo medieval. El castillo, sobre la peña –Las Peñicas de hoy–, guardando la espalda a la iglesia, y ésta, al frente, mirando al pueblo pero al mismo tiempo cerrando el paso de más fácil acceso al castillo.

El templo se levanta sobre un impresionante basamento mitad roca viva y mitad obra humana, hecha con piedra de sillares bien tallados. La cabeza, sobre la dura roca, y los pies apoyados en un tronco de pirámide de donde parte la torre. Sobre este descomunal y geométrico podio el edificio se alza airoso, adquiere altura y mira erguido, desde muy alto, a la plaza mayor. La iglesia, sobre esta base y vista desde la plaza, produce el efecto de la quilla de un poderoso barco que, inexplicablemente, ha anclado en estas tierras de secano.

La torre campanario se alza, aguda, obligando a levantar aún más la vista a quien contempla el conjunto desde abajo. Es un efecto formidable por la perspectiva y el empuje ascensional. La iglesia fue fabricada con materiales variados en forma y cromatismo: piedra blanca y roja, en aparejo pseudo-isódomo para la base piramidal; el primer cuerpo del edificio y la torre con piedras blancas –de diferentes canterías pero todas ellas de arista viva–; para los dos cuerpos superiores del templo y para el remate de la torre usaron ladrillo bermejo, ocre, amarillento y anaranjado –según arcilla y cocida–, trabajado con sentido ornamental.

Esta combinación de materiales –piedra clara, fría, y ladrillo cálido– era muy frecuente en el arte hispano medieval, especialmente en el estilo mudéjar, como es el caso que nos ocupa. Permite construcciones con bases de piedra muy sólidas, macizas y sobrias, sin renunciar a la capacidad de filigrana que tiene el barro cocido del ladrillo y la alegría visual añadida que proporciona el color. A las piezas del ladrillo, por ser más pequeñas y menos resistentes, se les reserva las partes de menor esfuerzo tectónico del edificio pero, en cambio, tienen la misión de añadir belleza y gracia en el exterior. Sobre todo cuando en los muros se incrustan piezas de terracota vidriada de colores. No sólo se añade más riqueza cromática, también se incluye la luz del sol cuando se refleja en las paredes del edificio.



Interior de la iglesia de nave única.

Foto J. C. Gordillo.

La planta de la iglesia es de la forma conocida como basilical, con ábside heptagonal en la cabecera orientado al este, como es tradicional en la arquitectura religiosa cristiana. En el lado opuesto, en los pies del templo, en su ángulo noroeste y sobresaliendo en planta, arranca la torre-vigía del campanario. El interior del templo es de una sola y grandiosa nave.

El edificio tiene dos vanos como puertas de entrada en forma de pórticos monumentales. Son abocinados, con arquivoltas de arcos poco apuntados. La puerta del lado sur está abierta casi en los pies y es la que conserva mayor calidad arquitectónica. Las columnillas de las jambas, en los derrames laterales, dejan adivinar la ornamentación floral del relieve original. En el capitel corrido de las columnillas o baquetones se aprecian restos de una delicada cenefa de tallos y hojas finamente tallados. La puerta norte parece posterior; más centrada en planta y de ejecución muy somera, distinta de la anterior y, sin embargo, es la más frecuentada porque es la única que ha podido usarse desde hace muchos años.

En las jambas de esta segunda puerta se construyeron bancos corridos, muy útiles para la chiquillería cuando acuden a contemplar bodas y bautizos. Las arquivoltas, numerosas, producen un profundo abocinamiento de forma que desde que se llega al frente de la puerta hasta que se penetra en el templo hay que subir unos cuantos peldaños y mirar hacia arriba. Era una estrategia para que los fieles tuviesen unos momentos de concentración y recogimiento para mentalizarse antes de entrar en la casa de Dios.

Situados frente a esta puerta, podemos observar en el paño de muro de su costado lateral derecho dos hornacinas practicadas bajo dos achaparrados arcos apuntados. La más próxima a la puerta está vacía y la otra contiene restos de una escultura adosada a la que faltan varias partes del cuerpo, la cabeza entre otras.

Se adivina una anchurosa figura masculina de ropajes pesados, sobrios, con pliegues someros. Es de suponer que las estatuas que ocupaban estas hornacinas eran las de los titulares del templo.

A la actual puerta principal se accede desde una plataforma –especie de replaceta– alzada desde la plaza mayor gracias a un gran muro de contención construido en ángulo recto. El muro sobrepasa el nivel de la plaza y forma barandilla. Constituye un excelente mirador hacia el pueblo. Este espacio se llama Barbacana y no por casualidad. Barbacana se llamaba en la belicosa Edad Media al recinto comprendido entre dos muros de protección militar. La civilización cristiana heredó de la islámica, técnicamente más avanzada, los modelos constructivos de la arquitectura militar y entre otras muchas cosas, aprendieron de los musulmanes a construir barbacanas. En el muro norte de la barbacana hay un recio arco obturado.

Para subir a la iglesia desde la plaza, se accede por escalinata de dos tramos, la inferior reconvertida hoy en una rampa para facilitar la circulación rodada. La doble escalinata añade majestuosidad al conjunto arquitectónico pero es de gran dificultad para los mayores, sobre todo con los hielos invernales. Para ellos ir a la iglesia es un esfuerzo grande y permanecer en su interior un riesgo de resfriado –imposible calentar la inmensa nave–, por eso el pueblo ha sufragado los gastos para la construcción de una pequeña capilla complementaria a pie plano, en la mencionada plaza, en el solar donde funcionó hasta mediados de siglo una antiquísima posada. Pero volvamos a nuestra protagonista, la iglesia parroquial monumento nacional.



Exteriormente el volumen de la fábrica es muy macizo. El primer cuerpo hace las veces de basamento impenetrable, absolutamente opaco si descontamos los óculos de cada lado del ábside. El muro, en este cuerpo y el siguiente, recubre por fuera los gigantescos contrafuertes que quedan disimulados, incluidos en el espacio interior.

El segundo cuerpo en altura corresponde al triforio o galería interna, por eso se practicaron en él vanos en forma de ventanales, para la iluminación interior, aunque actualmente desde dentro del templo no son visibles porque en algún momento de la vida del edificio fueron tapiados. Los ventanales se han abierto con sencillos pero graciosos arcos ojivales cuya tracería gótica reproduce dos arquillos –también apuntados– geminados. Lástima que no conserven sus cristalleras originales. Están vacíos. Entre ventana y ventana, el ladrillo dibuja un rectángulo con pequeños círculos en mitad de cada lado. Este cuerpo está rematado con una notable cornisa bajo un tejadillo perimetral que permite cubrir el ancho de la galería interna y descargar parte del peso de la bóveda. El tercero y último cuerpo está construido ya totalmente con ladrillo. Aquí sí toman protagonismo los contrafuertes que rodean el edificio y soportan el empuje del sistema de bóvedas del cubrimiento interno. Parecen torrecillas adosadas a la pared. Son de planta rectangular en los laterales y, en el ábside, se hacen poligonales en un alarde de armonía con la cabecera del templo donde se hallan.

Es el de la iglesia de Montalbán un gótico muy característico de la Corona de Aragón: macizo, austero, sin arbotantes, cerrado de muros y con espacio interior unificado.

Cuerpo superior típicamente mudéjar realizado en ladrillo al que se abrazan torrecillas-contrafuertes. Todo el cuerpo lleva incrustadas piezas policromas –verdes y blancas– de barro vidriado.
Foto J. C. Gordillo

Hecha esta observación se comprende la importancia de los contrafuertes en nuestra iglesia, la ausencia total de arcos volados o arbotantes en el exterior y la modestia de los ventanales. Y más teniendo en cuenta que el arquitecto recibió el encargo de construir un templo-fortaleza, casi un recinto militar.

La decoración externa está concentrada en el cuerpo superior, el que hemos dicho que abrazan las torrecillas-contrafuertes. Es típicamente mudéjar. Los paños del muro están organizados en lienzos rectangulares que enmarcan motivos geométricos romboidales resultantes de la colocación del ladrillo. Recuerdan los rombos del "pañó sebka", decoración típica almohade que se conserva en muchos monumentos islámicos como la giralda de Sevilla o la mezquita de la Kutubiya en Marrakesh. Llevan incrustadas piezas policromas –verdes y blancas– de barro vidriado.

Son de formas limpias y menudas: platillos muy cóncavos, estrellas, cilindros, espiga, etc. Forman como una gran cenefa que envuelve todo el coronamiento superior del edificio, incluyendo los contrafuertes.

Por cierto, al pasar por encima de las torrecillas del ábside el motivo ornamental cambia y dibuja grandes cruces –que han perdido su cerámica cromada verdiblanca– emblema de la Orden de Santiago, pero sin provocar interrupciones.

*La iglesia dedicada a Santa María
y al apóstol Santiago el Mayor
— Monumento Nacional — se al-
za airosa, erguida sobre la localidad,
produciendo el efecto de la quilla
de un poderoso barco anclado en
Montalbán.*



Las piezas de cerámica esmaltadas en blanco y verde, abundantes inicialmente, conceden al edificio reflejos luminosos —¿Quién no se ha visto sorprendido por los destellos que el sol arranca a las paredes de la iglesia, volviendo del Plano, un atardecer de verano?— y añaden color y ritmo al conjunto.

Esperamos que en una próxima fase de restauración se devuelva a la iglesia la alegría original que ha perdido con los baldosines.

Hay que recordar que la primera restauración que tuvo, dignamente dirigida por Fernando Chueca Goitia, salvó el edificio de la amenaza de ruina y lo ha mantenido en pie pero que es necesario continuar los esfuerzos para mantener esta soberbia construcción, orgullo del arte aragonés y tesoro de Montalbán.

Porque son muchas las cosas por las que se destaca. El interior, por ejemplo, del cual todavía no se ha hablado. Su gran nave, única y formidable, está cubierta por bóveda combadada, de crucería gótica ojival, repartida en tres tramos idénticos. En cada tramo, uniendo los nervios e interrumpiendo el combadado longitudinal hay grandes claves de bóveda con restos de policromía. En el ábside los nervios forman gallones, uno en cada uno de los siete lados.

Él o los arquitectos que proyectaron y ejecutaron este edificio fueron bastante osados. No es frecuente arriesgarse a cubrir un espacio tan amplio con una sola nave. Lo más fácil es compartimentar el espacio interior en tres o más naves para repartir con más seguridad el peso de la bóveda. Pero en Montalbán sí se atrevieron y construyeron una sola y grandiosa nave que crea un espacio interior único de enorme solemnidad. Sólo la catedral de Gerona, construida por Guillermo de Sagrera, arquitecto de la Corona de Aragón, supera en este desafío a la iglesia de Montalbán.

Los contrafuertes que no veíamos en el exterior, desde dentro se evidencian. Son los que crean las capillas laterales y las absidiales del primer cuerpo. Otra curiosidad a destacar es el hecho de que las capillas laterales se cubren con un gran arco triunfal apenas apuntado mientras que las que rodean el altar mayor tienen bóveda de nervios cruzados más agudos, siguiendo la traza de la bóveda central.

El triforio o galería del segundo cuerpo está separado del primero por una moldura que recorría todo el perímetro. Esta galería es practicable y formaba parte de la red de pasadizos y estancias militares que conecta con la torre. El doble muro —externo e interno— de esta galería ya hemos dicho que tiene ventanales de los que sólo pueden verse los que dan a la calle porque los de dentro están cegados. A pesar de ello, se adivina su existencia porque el lugar que ocupan está señalado por un gran arco ojival pintado, imitando posiblemente el original. Por los adornos que llevan estos falsos arcos parecen haberse realizado en época barroca, muy posteriormente.

El edificio todavía tiene otro elemento de obligada mención por su importancia arquitectónica: la doble torre campanario.

Son dos torres en vez de una. No son gemelas. Más bien parecen madre e hija. Ambas suben juntas pero la mayor es mucho más grande y más alta. La pequeña se interrumpe medio cuerpo antes que la mayor, cuando llega al campanario. Lógico porque en realidad es la caja de la escalera para llegar a las campanas que alberga la grande. En su arranque simultáneo, en la base, las dos tienen planta cuadrada que a su vez se asientan sobre el tronco piramidal ya mencionado al principio. En el segundo cuerpo sus plantas se transforman en polígonos de ocho lados, repitiendo por el lado opuesto el ritmo del ábside y de sus torrecillas. Este cambio provoca sensación de dinamismo. Las torres se estrechan en altura para adquirir ligereza. Cada vez que lo hacen una moldura lo señala.

El último cuerpo de la torre campanario, el único perforado, tiene una bonita ventana en cada uno de los ocho lados, ojival poco apuntada, armonizando con el conjunto. Por encima de todas ellas, un festón de piezas de cerámica las enmarca siguiendo las trazas del estilo mudéjar que la caracteriza. La torre está coronada por un remate almenado y un chapitel piramidal final. Han sido añadidos en la última restauración y conjugan acertadamente con el conjunto. Un conjunto que provoca la admiración de propios y extraños.

No hace falta decir que para los habitantes de Montalbán la mole de su iglesia, vista de cerca o de lejos, les proporciona una satisfacción visual excepcional. Es una imagen entrañable, la que marca la personalidad de la villa y la que más se recuerda cuando estás lejos.

A los que no la conocen, les invitamos que vengan y comprueben el por qué de lo dicho. Vale la pena visitar Montalbán por muchas cosas pero valdría la pena el viaje aunque sólo tuviera una: la iglesia.



Galería practicable, del segundo cuerpo del templo, que formaba parte de la red de pasadizos y estancias militares, conectando con la Torre.

Foto J. C. Gordillo.



Por Fernando ZORRILLA ALCAINE



*Sabina de San Pedro en Oliete.
Foto F. Zorrilla.*

En Aragón, cuando hablamos de sabinas estamos haciendo referencia a un conjunto de plantas que bajo la denominación genérica de *sabina* engloba tres diferentes clases de las mismas: la **sabina albar** (*Juniperus thurifera*) de porte más bien arbóreo; la **sabina negra** (*Juniperus phoenicea*) cuyo porte corresponde a un arbusto más o menos desarrollado, y la **sabina rastrera** (*Juniperus sabina*) que tal como su nombre indica corresponde a una mata rastrera de alta montaña. Si nos centramos en el ámbito geográfico del Parque Cultural del Río Martín podemos encontrar ejemplares de las dos primeras especies que aunque poseen características comunes (tipo de hoja, gábulos, etc.) se distinguen con rapidez debido especialmente, como ya he comentado, a su porte y desarrollo.

La *sabina albar* (*Juniperus thurifera*) que es la protagonista de este artículo pertenece a la familia de las cupresáceas donde se engloban además de las diferentes clases de sabinas a especies como los cipreses y los enebros. Es una reliquia del Secundario que a juicio de algunos botánicos se encuentra en la actualidad en un lento proceso de extinción. De porte arbóreo, su altura habitual no suele sobrepasar los 10 m., aunque puede llegar a alcanzar los 20 m. en condiciones favorables. Posee una corteza grisácea de poco grosor que se desprende en tiras delgadas contrastando con la copa, densa, de color verde oscuro y ramificada. Los frutos reciben el nombre de gábulos y son globosos, verdosos en un inicio y pardo rojizos en la madurez, tarea que le lleva alrededor de dos años.



Gálbulos (fruto) de la sabina albar. Foto F. Zorrilla.

Si abrimos uno de estos frutos encontraremos entre un mínimo de dos semillas y un máximo de seis. La germinación es escasa siendo difícil su reproducción por semilla. En este aspecto el ganado y los zorzales desempeñan un importante papel como vectores de propagación de las semillas de sabina ya que según expertos se requiere de su paso previo por el tubo digestivo de los animales para ser afectados por los ácidos gástricos y que de esta manera desaparezca la cubierta carnosa del gálbulo que inhibe su germinación.

Una de las características que más me han llamado la atención de este ser vivo es su escaso crecimiento y su longevidad. Estos árboles vienen a engrosar su diámetro en torno a una media de 1,5 a 3 mm. anuales. Este dato unido a la comentada escasez de su regeneración da idea del alto valor ecológico de esta especie donde aún tenemos la suerte, como es el caso del Parque Cultural del Río Martín, de poder apreciarla. Como anécdota señalar que la sabina de Abejar está considerada como la de mayor circunferencia de la Península Ibérica con 7,45 m. En cuanto a longevidad algunos autores hablan de sabinas milenarias, aunque lo más habitual fuera de este dato es encontrar excepcionales sabinas en torno a los quinientos años, y que de forma general se aproximen a una media de los trescientos años en los casos más notables, como ocurre con la sabina de la balsa de la dehesa de Alcaine.

La distribución de esta especie en Aragón se extiende desde los sabinares monegrinos del valle del Ebro (Retuerta de Pina, Farlete, Monegrillo, Alcubierre...) hasta las altas sierras turolenses (Jabaloyas, Albarracín, Puebla de Valverde...). Resulta llamativo el gran contraste físico-geográfico entre la zona monegrina, 140 m., a los más de 1.500 m., de altitud de las sierras mencionadas. La zona del Parque Cultural del Río Martín queda así de forma aislada entre estas dos grandes zonas de bosque de sabinar aragonés. La presencia de sabina albar en este territorio se compone fundamentalmente de pies aislados y envejecidos.

Sin embargo los sabinares suelen corresponder con bosques claros de una baja densidad de pies por hectárea. Como ejemplo de bosque denso y espeso suele mencionarse el sabinar existente en las cercanías de Calatañazor en Soria.

Los usos de la sabina han sido diversos, siendo hasta no hace mucho tiempo un importante recurso para el ganado en el que se aprovechaban como alimento las ramas. También se ha utilizado como leña debido al alto poder calorífico de esta madera que arde sin dejar brasa. Apreciada sobre todo por su carácter imputrescible, ha sido usada como carpintería de exterior capaz de soportar las inclemencias de tiempo y los cambios bruscos de temperatura (vigas, norias, ventanas...). Son objetos muy apreciados los lápices de sabina con su característico aroma, así como los armarios con su interior forrado de esta madera.

Algunas de las sabinas más importantes del Parque Cultural del Río Martín son la sabina de la balsa de la dehesa en Alcaine con sus 2,80 m.

de circunferencia en su tronco, la sabina de la Fuente Caroz también en Alcaine y la sabina de la sima de San Pedro en Oliete con sus más de dos metros de circunferencia. Como medida a adoptar debería de protegerse a la sabina albar como árbol a nivel de Aragón mediante una figura de protección similar a la creada para la protección de otras plantas, algo que contribuiría a una mayor protección del sabinar que se extiende de forma dispersa por toda el área del Parque Cultural y que constituye un importante conjunto arbóreo singular. Este patrimonio natural aragonés lo merece.



Sabina negra: su parte corresponde a un arbusto más o menos desarrollado. Foto F. Zorrilla.



Sabina de la dehesa (Alcaíne).

Foto Belén Alquézar.

UN ÁRBOL EXCEPCIONAL

La sabina es uno de los árboles más espartanos de toda la Península Ibérica debido a diferentes características que consiguen su desarrollo hasta en las condiciones más adversas.

Estas son algunas de ellas:

- Posee un poderoso sistema radical.
- Tiene gran capacidad para tolerar terrenos de baja calidad.
- Soporta fuertes oscilaciones térmicas (desde 40° hasta -25°).
- Gran resistencia a las fuertes sequías y a la escasez de precipitaciones.

LA CULTURA GASTRONÓMICA EN EL PARQUE CULTURAL RÍO MARTÍN: EL TESORO DE LA DIETA MEDITERRÁNEA

Por Luis Miguel BAJÉN y Fernando GABARRÚS

Centro de Interpretación de Cultura Popular (BIELLA NUEI)



La cultura gastronómica en el Parque Cultural Río Martín presenta una estrecha relación con la producción agrícola y ganadera, y con el aprovechamiento de los recursos del medio natural. Las condiciones del entorno han posibilitado una gran variedad de alimentos que la cultura popular ha sabido transformar en exquisitas recetas de elaboración tradicional. Esta cultura culinaria basada en la sabia combinación de cereales, vid, olivo y la abundancia de frutas y verduras se adscribe a la dieta mediterránea, considerada por los expertos como una de las más ricas y saludables del mundo.

El proceso de elaboración de los productos vegetales y animales para alimentar a la familia era uno de los trabajos que realizaba la mujer: preparaba el mondongo y el adobo de la carne de cerdo, la conserva de frutas y verduras, almacenaba y cocinaba los diversos alimentos y era la responsable del proceso de panificación en un costoso trabajo que realizaba periódicamente: "Masada y colada mujer reventada".

A las puertas del siglo XXI los profundos cambios que ha experimentado nuestro sistema de vida no han impedido que esta herencia culinaria llegara hasta nuestros días; sin embargo puede que, de no poner remedio, la cocina popular transmitida de madres a hijas, generación tras generación, desaparezca o, simplemente, quede relegada a manuales eruditos, carentes de utilidad práctica.

PASADO Y PRESENTE

En la sociedad tradicional la cantidad y el tipo de comida dependía de la época del año y del trabajo que se realizaba. En invierno se comía poco, sobre todo verduras de temporada, sopas de ajo, legumbre y el mondongo del cerdo. A partir de marzo se comía más pues aumentaban las horas de sol y era mayor el trabajo por hacer. "Si en invierno se come un pan, en marzo pan y piazó y en abril dos sin partir". En verano, cuando se recogía y trillaba el cereal se comía mejor. Se reservaba el adobo (lomo, costillas, longaniza) y el jamón del cerdo. La carne era un bien escaso, la única que se comía con asiduidad era la del cerdo; otras como la de pollo, conejo o cordero eran consumidas excepcionalmente, en general se reservaban para los días de fiesta. Respecto al pescado, se comían sardinas saladas y abadejo (bacalao seco).



▲ *Buñuelos de miel*
(Alcaine)



◀ *Borraja*

▼ *Roscas de Pascua*
(Albalate del Arzobispo)

Estos hábitos contrastan con los actuales, ya que hoy se tiene acceso durante todo el año a los alimentos antes considerados de temporada, y se consume carne o pescado prácticamente en cada una de las comidas del día. Observamos además que los alimentos han sufrido transformaciones notables, debido en gran parte a la aplicación de una agricultura y ganadería intensiva, impuesta por el sistema productivo actual. La cantidad de comida por persona ha aumentado de forma sobresaliente, aunque no así su calidad. Sin embargo en las localidades del Parque se conservan y desarrollan técnicas y métodos con los que, todavía hoy, se producen alimentos tradicionales de gran calidad.





Olivas de impelte.

Estos alimentos unidos a la forma de cocinarlos resultan determinantes para conseguir una calidad culinaria que, sin duda, puede constituir un complemento importantísimo en la oferta cultural del Parque. La cultura gastronómica de nuestros pueblos es un patrimonio de primer orden que debemos potenciar y desarrollar, no sólo porque permite una mejor calidad de vida a sus habitantes, sino porque sin duda, es un atractivo fundamental para sus visitantes.

PROPUESTAS DE ACTUACIÓN

Cada uno de los municipios del Parque guarda numerosas recetas culinarias que, además de mostrar una forma de cocina diferenciada, todavía se elaboran con ingredientes de primera calidad a los que no se accede en los mercados normalizados. Somos conscientes de que los actuales modelos de consumo casi han relegado al olvido esta herencia, por los menos en lo que respecta a las nuevas generaciones. Y es en este punto cuando nos hacemos la siguiente pregunta: ¿Qué podemos hacer para conservar este patrimonio? En primer lugar debemos estudiar y potenciar la agricultura y ganadería ecológicas, basadas en las formas tradicionales que todavía se mantienen, cuyos productos cada vez cuentan con un mercado más amplio. ¿Cómo podremos mantener y aumentar nuestra cocina si no contamos con los productos naturales que le sirven de materia prima? Recordemos que ya son muchas las especies autóctonas vegetales y animales que han desaparecido ante la avalancha arrolladora de semillas y sementales "normalizados".

En segundo lugar debemos iniciar una campaña de recopilación de recetas tradicionales, dando especial importancia a los ingredientes, al tipo de fuego empleado, a los recipientes, a los tiempos de elaboración y a toda la cultura oral relativa. Después debemos realizar un recetario práctico que sirva para sensibilizar a los vecinos y a los profesionales. También deberíamos organizar cursos de formación para restauradores, a fin de que puedan ofertar estas recetas en sus menús y cartas, diferenciando de este modo la gastronomía del Parque respecto a otras que, no por ser más conocidas, son mejores. Por último habría que promocionar y divulgar la gastronomía del río Martín inscribiéndola con todos los honores dentro de la cultura de la dieta mediterránea, cuyo prestigio es mundialmente conocido.



Productos de la matanza del cerdo

I CONCURSO DE FOTOGRAFÍA PARQUE CULTURAL DEL RÍO MARTÍN



"Salto del Cabra".
Foto J. F. López Martín.



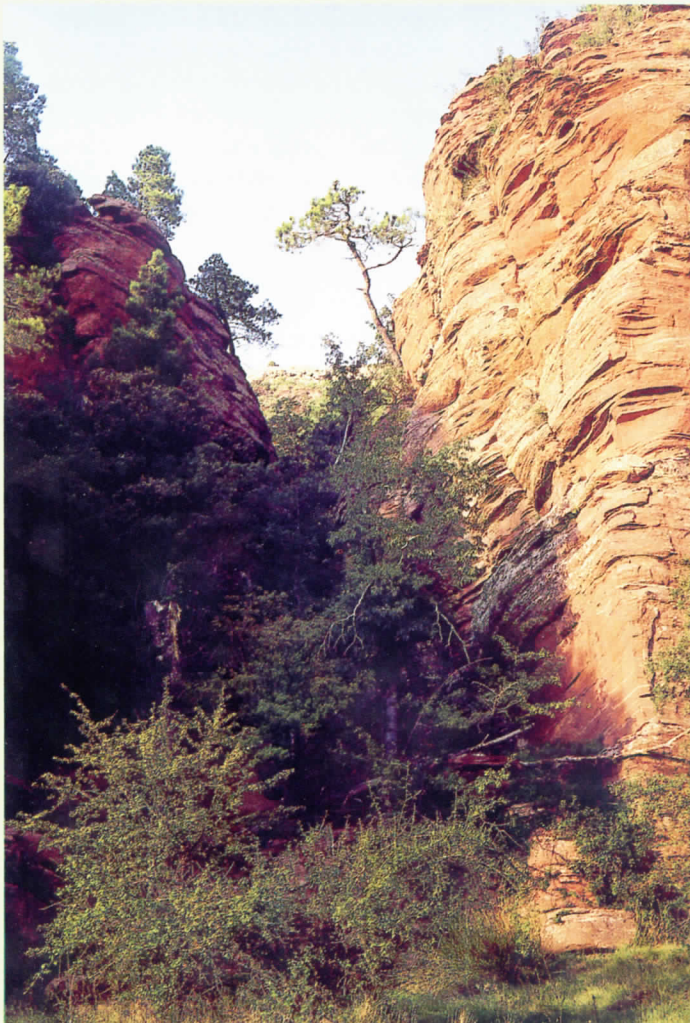
"Socios y Rivales".
Foto J. F. López Martín.



"Luces y Sombras".
Foto Isabel Andreu Oliete.



"Otoño bajo las muelas". Foto J. F. López Martín.



"Alrededores molino Torre de las Arcas".
Foto Teresa Villanueva Lázaro.



"Portal de los Estrechos". Foto J. F. López Martín.

I CONCURSO DE FOTOGRAFÍA PARQUE CULTURAL DEL RÍO MARTÍN

BASES

La Asociación del Parque Cultural del Río Martín convoca a través de la revista "CAUCE" el I Concurso de Fotografía "Parque Cultural del Río Martín", que se regirán de acuerdo con las siguientes bases:

1. Podrá participar cualquier persona que lo desee, sin limitación de categorías, con aceptación expresa de las presentes bases por el mero hecho de concursar.

2. Temas: Cualquier tema relacionado con el patrimonio cultural y natural, en sus diferentes manifestaciones, del Parque Cultural del Río Martín que afecta a parte de los términos municipales de Montalbán-Peñarroyas, Torre de las Arcas, Obón, Alcaine, Alacón, Oliete, Ariño y Albalate del Arzobispo. La delimitación del Parque puede ser consultada en la Sede de la Asociación, sita en c/ Planillo de Alacón (Teruel).

3. Las fotografías sin límite de cantidad, blanco y negro o color, deberán presentarse en formato 20 x 30 cm., con la condición de que no hayan sido publicadas ni premiadas anteriormente en ningún concurso fotográfico.

4. El plazo de presentación será desde el 1 de mayo hasta el 31 de diciembre de 1999, ambos inclusive.

5. El jurado, estará formado por especialistas en fotografía, y representantes del Consejo de Redacción de la Revista "CAUCE", concediendo en el mes de enero del 2000 un único premio consistente en:

Un fin de semana para dos personas (viernes tarde, sábado y domingo), con gastos de alojamiento, manutención y acompañamiento guiado en cualquier zona o zonas del Parque Cultural del Río Martín elegidas por el autor de la fotografía premiada. (Valorado en 35.000 pesetas aproximadamente).

El premio podrá ser declarado desierto por el jurado, aunque las fotografías hayan sido publicadas en esta revista.

6. Cuatrimestralmente, a partir del próximo número de esta revista, publicaremos con el nombre de su autor, una selección de las instantáneas recibidas, recibiendo de regalo los autores de las fotografías publicadas una guía turística del Parque Cultural del Río Martín y un lote de postales y folletos disponibles en el momento de la publicación de la fotografía.

7. Las fotografías deben ser remitidas a: "I Concurso de fotografía del Parque Cultural del Río Martín", revista CAUCE, c/ Planillo, 44549 Alacón (Teruel), haciendo constar en el dorso de la carta y de cada fotografía el nombre y demás datos personales del autor. Sólo se devolverán las fotografías no premiadas cuyo autor nos remita un sobre prefranqueado con la dirección del destinatario, junto con las fotografías enviadas.

Las fotografías no premiadas, también podrán ser retiradas en la Sede de la Asociación Parque Cultural por persona acreditada. Aquellas fotografías que no sean retiradas en el plazo de 15 días tras finalizar el concurso, quedarán definitivamente en poder de la Asociación.

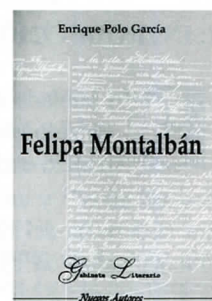
8. Las fotografías premiadas quedarán en poder de la Asociación Parque Cultural del Río Martín.

9. Las fotografías deben venir acompañadas de una carta autorizando su publicación en la revista CAUCE, y en la que igualmente conste lo siguiente: nombre y apellidos, dirección, teléfono de contacto y título de la fotografía.

Librería

Una novela ambientada en el Parque Cultural del Río Martín fue presentada en Montalbán en el mes de julio pasado. La novela titulada "Felipa Montalbán", escrita por Enrique Polo García (Teruel, 1966) narra la espeluznante historia de una niña abandonada por su madre y que transcurrió su infancia entre la localidad de Peñarroyas y Montalbán. El autor recorre, en un relato apasionante, los años angustiosos de la Guerra Civil en Teruel, años que transcurrieron paralelos a la historia de la niña que se hizo mujer.

La novela, cuya primera edición es de mayo, ha sido editada por Gabinete literario "nuevos autores" e impresa por la Sociedad Cooperativa de Artes Gráficas "Librería General" en Zaragoza. Es la primera novela de Enrique Polo, autor que ha sabido captar, en esta obra, el sentimiento de toda una generación turolense. Recomendamos su lectura.

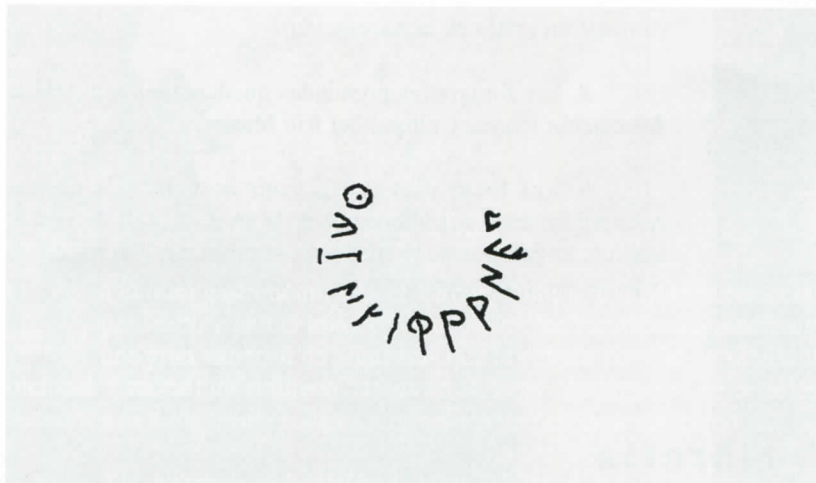


CUATRO GRAFITOS DE EL PALOMAR (OLIETE) EN EL MUSEO DE TERUEL

Por Luis SILGO GAUCHE. Iberista



▲ Fig 1: Fusayola de barro. Foto Museo de Teruel.



◀ Inscripción.

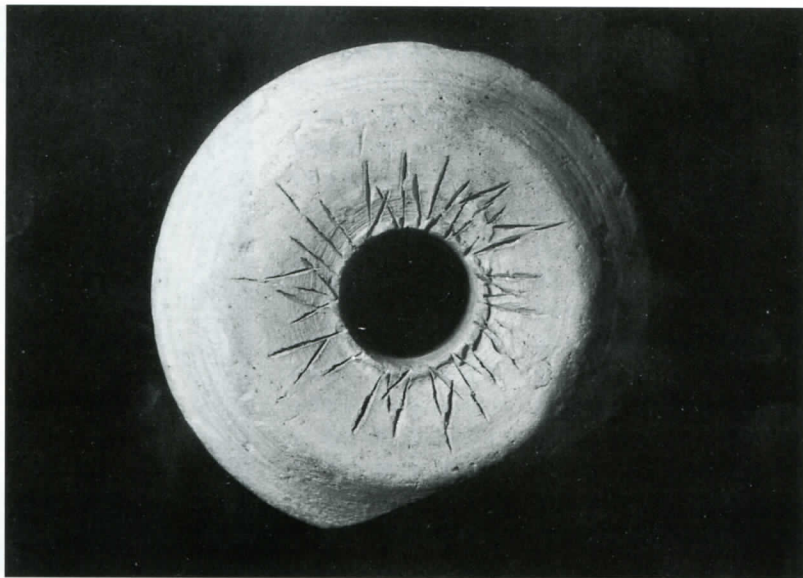
1. INTRODUCCIÓN

El poblado ibérico de El Palomar de Oliete, en la provincia de Teruel, es conocido desde finales del siglo XIX, habiendo sido objeto de varias prospecciones de la que se reunió material diverso. Entre 1977 y 1982 el Museo de Teruel realizó excavaciones cuyos resultados fueron parcialmente publicados en el catálogo de la exposición "En Oliete hace dos mil años"¹ y en otras publicaciones. El yacimiento ocupa la cima de un pequeño cerro a la orilla del río Martín, afluente por la derecha del Ebro, con una extensión de 0'3 hectáreas, de las cuales se ha excavado la zona central, en que se encontró una manzana con 15 departamentos (11 casas y 4 almacenes) flanqueada por cuatro calles.

Este poblado, como demuestran las inscripciones de que damos noticia y su situación oriental respecto a Azaila, pertenecía a la zona iberófona de la provincia de Teruel. Los restos permiten fechar la ocupación humana desde el siglo III a. C., perviviendo hasta los comienzos del siglo I a. C. en que fue destruido con ocasión de las guerras sertorianas.

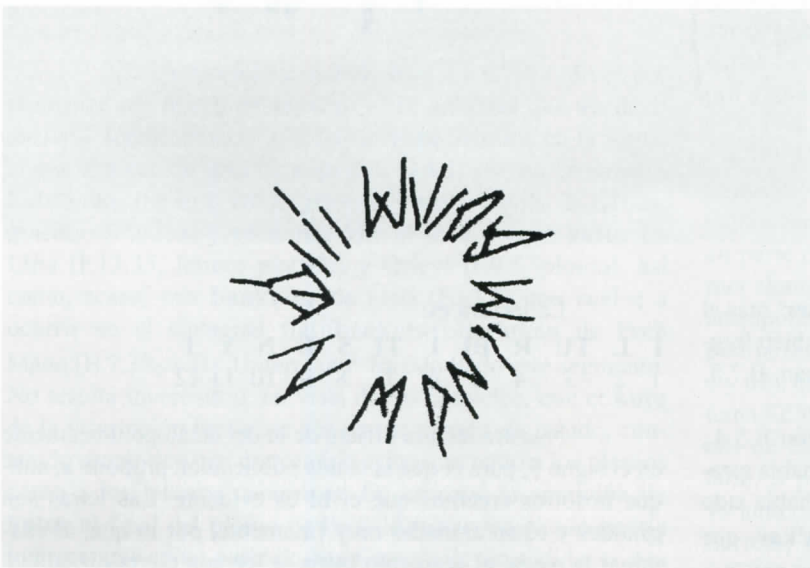
Las inscripciones que publicamos pertenecen al último período de vida del poblado y habían sido recogidas en el catálogo que acabamos de citar. Actualmente se hallan expuestas al público en el Museo de Teruel, con impecable presentación y correctas transcripciones (de las que nosotros diferimos aquí solamente en algún pequeño detalle). Sin embargo, pensando que sería interesante dedicarles un trabajo monográfico, solicitamos permiso para su estudio al Excmo. Sr. Director D. Jaime D. Vicente, quien no solamente nos autorizó su publicación sino que nos ofreció todas las facilidades para llevarlo a cabo, proporcionándonos también las oportunas fotografías.

En el apartado 2 de este trabajo damos la descripción de las inscripciones con un breve comentario. En el 3 se discutirán algunas posibles interpretaciones para las inscripciones 2.1 y 2.2. Y en el apartado 4 presentaremos inscripciones sobre fusayolas procedentes de Francia que tomamos de P.-Y. Lambert². Como en otras ocasiones transcribimos el signo <Y> por y, para no perjudicar su exacto valor fónico.



▲ Fig 2: Fusayola de barro. Foto Museo de Teruel.
▼ Inscripción.

No hay apenas dificultades de lección. El signo 2 debería ser **u**, al carecer del trazo horizontal propio de **tu**, pero el hecho de seguir a un silabograma en **-u** obliga a pensar que la lectura preferible es **tu**, sin descartar que efectivamente sea **u**. Entre éste y el número 3 hay un signo en forma de **I** que podría corresponder a **ba**, pero difiere de todas las variantes conocidas para tal grafema, por lo que en una primera impresión pensamos que se trataba de un separador de palabras³. El signo 11 no es reconocible como letra, por lo que pensamos que podría tratarse de un “adorno” o de un signo para marcar el final del texto. No parece posible que se trate de un ensayo frustrado de letra, dado el cuidado con que se ha realizado la inscripción.



2. LAS INSCRIPCIONES

2.1. Fusayola troncocónica de barro (fig. 1, pág. anterior). Letras incisas con un instrumento de punta roma antes de la cocción, de buena factura. El letrero se sitúa en la base superior alrededor del agujero central. La fotografía fue ya publicada en la pág. 27 del catálogo.

Nuestra lectura es:

KU TU | N Y BA R BI A N E *
1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11

2.2. Fusayola de barro de 23 x 44 mm. (fig. 2). Hallada en la calle I. N° de inventario 9266. Letrero inciso en la base superior, circular, en torno al orificio central. Los signos han sido grabados antes de la cocción con un instrumento de punta afilada muy fina. La ejecución es algo descuidada, lo que ocasiona dudas en la interpretación de alguno de los signos. La fotografía y datos de la inscripción se encuentran en la pág. 52, n° 91 del catálogo.

S' A N BA S' A R U S' TI R' N
1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12

La transcripción del catálogo, que en sí misma no nos parece desacertada, es **s.a.n.i.s.a.a.u.s.u.r.ka**. El signo tercero es de interpretación dudosa, de acuerdo a nuestro examen se trata más bien de **ba**.

El signo 7 es una conocida variante de **a**, pero que nota **r** en ciertas inscripciones, y tal vez sea ésta la interpretación preferible dado que la letra precedente es **a**.

El signo 10 es problemático, podría ser **u**, o un **ti** del que no falta el trazo horizontal. El signo 11, con forma de **r'**, lo transcribimos en una primera lectura como **te**, a causa de la rareza de la secuencia **-rn-**, pero ahora preferimos respetar la literalidad de la inscripción conforme al criterio de no forzar lecturas.

2.3. Pondera de telar (fig. 3) de arcilla. 140 x 90 x 85 mm. Hallado en la casa 4-1. Número de inventario general 9448. La fotografía y datos se encuentran en la pág. 53, n° 92 del catálogo. Está fragmentado por su parte derecha. Las letras están grabadas profundamente por lo que la lectura está exenta de dudas excepto para el primer signo, que queda incompleto. Posiblemente inscripción de propiedad.

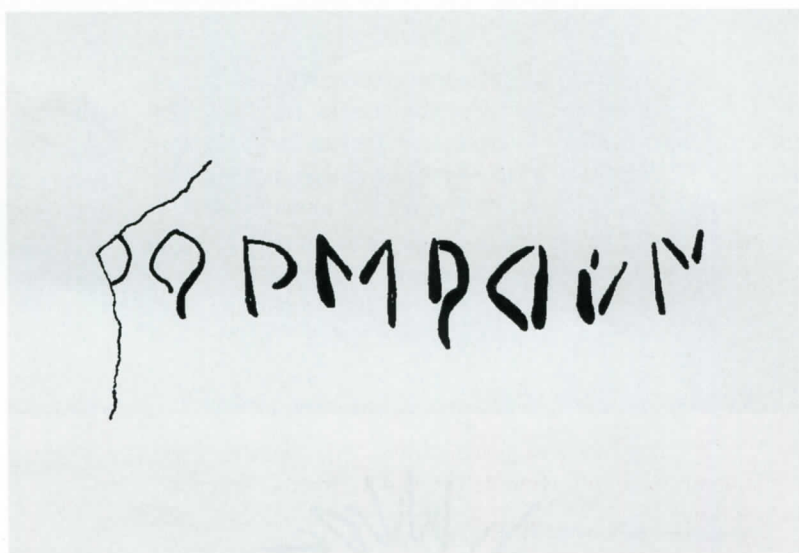


	▲	R'	BI	S'	A	R	E	N
1	2	3	4	5	6	7	8	

▲ Fig 3: Pondera de telar. Foto Museo de Teruel.
▼ Inscripción.

La primera letra, de la que solamente se aprecia un trazo curvo, podría ser **r'**, **bi** o **a**, aquí nos inclinamos por la última de las soluciones porque el signo 2 es **r'** y porque la curvatura del trazo, muy redondeado, parece corresponder mejor a **a** que a **bi**.

Parece tratarse de un antropónimo seguido de las "partículas posesivas" **-ar-en**. Para sus posibles componentes no encontramos en ibérico claros ejemplos de un final **-bis'**, aunque éste sí aparece en aquitano —con <X> por <s>—, en el nombre personal Bambix. En ibérico hay finales en **-bes'** alternando con los más frecuentes en **-bas'**. En la primera podrían figurar las sílabas **-lar'**, **-nar'**, **-sar'**, **-s'ar'**, **-rar'** o un diptongo, pero no es descartable que el segmento sea simplemente **ar'**, elemento que puede deducirse en Arbiscar (Turma Salluitana) o **ar'taker'kate** (Mogente, G.7.2, con el segmento **taker'** más el sufijo gramatical **-kate**). Curiosamente **jar'enyi**, también fragmentado y con los posesivos **-en-yi**, aparece en Sigean, B.7.8.



La lectura es:

I	L	TU	R	BI	L	TI	S	E	N	Y	I
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12

En nuestra opinión se trata de la inscripción E.5.4., de la cual únicamente se conservaba un dibujo que había estado en poder del Padre Fita. Tal dibujo, muy malo, había sido interpretado, también por nosotros⁴, como ***ar'bis'kar**, que ahora, a la vista del original, puede afirmarse que no existe.

Nuestra lectura difiere de la del catálogo únicamente en el signo 5, para el que la citada publicación propone **a**, aunque nosotros creemos que el **bi** es evidente. Las letras son grandes y están arañadas muy finamente, por lo que, al examinar la pieza, el segmento **biltis** se lee con cierta dificultad, aunque de todos modos pueda apreciarse.

2.4. Letrero inciso después de la cocción en ánfora Dressel I (fig. 4, inscripción en pag siguiente). Número de inventario general 9341. Fotografía y datos en la pág. 53, n° 93 del catálogo.

En nuestra opinión esta inscripción es la misma que E.5.3, de la que solamente se conocía un dibujo en posesión del Padre Fita y que, cotejado con el original, resulta muy inexacto.

Además del letrero que comentamos, que aparece inmediatamente debajo de la carena del hombro, el catálogo indica que figuran otros dos grafitos, que transcribe como 1) **ir** y 3) **ti**, correspondiendo el 2) al que se publica aquí. Posiblemente inscripción de propiedad.

El contenido es un nombre personal seguido de las partículas posesivas **-en-yi**. La estructura del antropónimo es bimembre, con un primer elemento **iltur** bien conocido y **biltis**, cuyo paralelo más cercano es VAL. BELTESONIS de la inscripción latina de Oiartzun⁵, si bien adaptado a la fonética latina y declinado como los temas en **-on**.

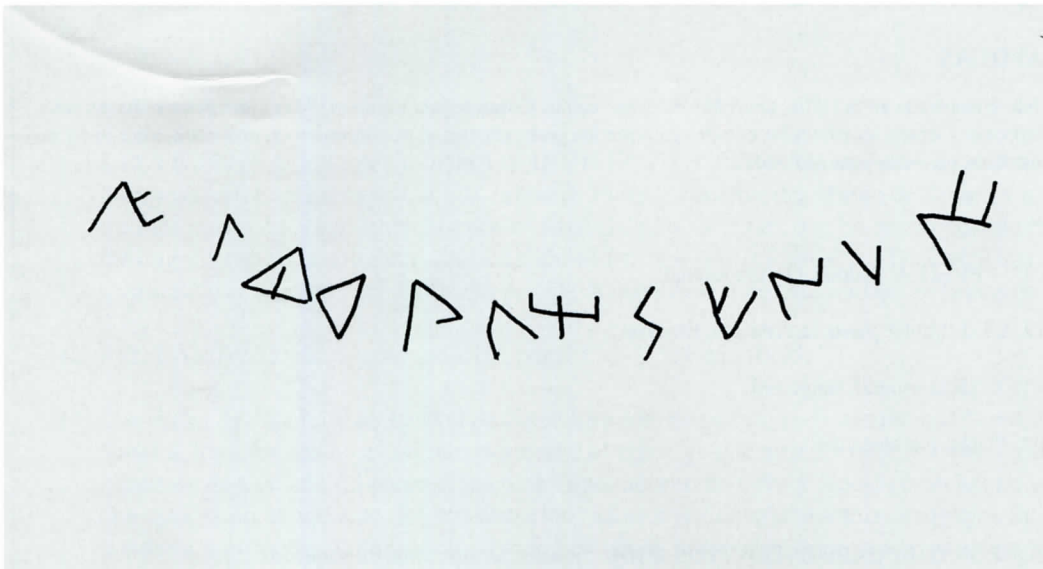


Fig 4: Inscripción en ánfora.

3. LAS FUSAYOLAS DE EL PALOMAR DE OLIETE

3.1. Las fusayolas escritas galas y latinas ofrecen la posibilidad de formular hipótesis sobre el tipo de texto que puede encontrarse en las ibéricas. También aquí habrá mensajes más o menos complejos, lo que explica la dificultad de su análisis, pero parece seguro que en las ibéricas existen antropónimos. La aparición de “partículas posesivas” no implica obligatoriamente que las palabras que les anteceden sean nombres personales, pero constituye un dato a favor de tal hipótesis.

3.2. La fusayola estudiada bajo 2.1 tal vez ofrece por sí misma una marca de separación de palabras que ayuda al análisis. Tendríamos así un lexema **kutu** idéntico en la forma al que aparece en gud[(Baradellos, G.4.1, grafito cerámico), **kutuboike** (Orleyl, F.9.7, plomo), **kutui** (Azaila, E.1.162a, grafito cerámico) y próximo, sino el mismo, que **kutur** en Liria (F.13.35, letrero pintado) y Orleyl (F.9.5, plomo), así como, acaso, con **bankutur** de Liria (F.13.3) que vuelve a ocurrir en el sintagma **tiatubankuturbiter'okan** de Pech Maho (B.7.38-A-II). Untermann⁶ ha estudiado este segmento. No resulta inverosímil, en vista de los paralelos, que el **kutu** de la inscripción turolense sea una expresión de saludo, contenido semántico que convendría asimismo tanto a los plomos como a los letreros cerámicos. En especial la aparición de **kutur** al final del plomo de Pech Maho arriba citado podría interpretarse como parte de una fórmula de despedida, si esta inscripción es una carta, tesis Untermann ha defendido en varias ocasiones⁷.

En el tracto siguiente **nybar'biane*** el análisis dependerá del valor otorgado al último signo. Si éste no indica otra cosa que el final de la inscripción, podemos pensar que estamos ante la desinencia **-e**. Este final es claramente un morfema gramatical, para el cual habíamos propuesto (op. cit. nota 4, pág. 151) posiblemente un valor de dativo⁸, aunque sin aportar prueba alguna a favor.

Marqués de Faria se ha mostrado de acuerdo con esta hipótesis⁹.

Las razones que tuvimos para arriesgar tal propuesta eran el paralelo entre ciertos sintagmas ibéricos, como **iunstir ekiartone** (El Solaig, F.7.1) o **iunstir atune** de Orleyl (F.9.5 y F.9.7), y otros aquitanos como **HERCVLI ILVNNO ANDOSE** (Narbona, CIL XII 4316), **FANO HERAUSCORRITSEHE** (Tardets, CIL. XIII 409) o **I.O.M. BEISIRISSE** (Cadéac, CIL XIII 370) en las que se acepta que **-e** asume el valor de dativo, o el letrero

en cartela del plomo de Pico de los Ajos (F.20.3A-Ia) **laur'bertonte:ar's[...r'eti(n)e** que hipotéticamente podría ser algo así como “de Laur'berton a Ar's[...eti(n)””. Esta interpretación se ajusta también al texto de nuestra fusayola, si se acepta que su sentido es el de una expresión de saludo o deseo a una persona, que sería mencionada como **ny'bar'bian**.

El segmento **nybar'** ocurre también en **nybar'te** (Liria, F.13.3), y podría ser la forma plena del elemento antropónimo **ybar'**. Sin embargo no puede excluirse que tenga aquí una función de apelativo. El segmento **-bian-** se encuentra también en **biandin** (Cigarralejo, G.13.1) pero aquí con grandes dificultades de análisis. Es desde luego tentador pensar que **-ane** de Oliete equivalga al dativo del pronombre personal de segunda persona de las fusayolas latinas y galas pero por ahora sin posibilidad de demostración.

3.3. El escriba de la segunda fusayola fue más descuidado y las partes de la oración no aparecen separados por signos especiales. La lectura propuesta, **s'anbas'arus'tir'n**, es en parte conjetural. Podemos distinguir, sin embargo, un primer elemento **s'anbas'** cuyo final recuerda el **-bas'** de muchos antropónimos. El paralelo más próximo para esta palabra podría ser **SEMBEXS-** en inscripciones aquitanas (CIL. XIII 4 y 62), que a su vez es un derivado mediante el sufijo **-XS** del tema **SEMBE** el cual tiene una variante **XEMBVVS** en las láminas de Hagenbach, cuyo final es adaptación morfológica al latín. A pesar de ello, y aunque en ibérico **-bas'** conoce una variante **-bes'** en **arkibes'** (Liria, F.13.15), **basibes'** (La Serreta, G.1.5), **biur'tibes'** (Ullastret, C.2.4), **sakar'bes'** (Cigarralejo, G.13.1), no pueden ignorarse las dificultades fonéticas de la aproximación que acaba de ser mencionada. Como simple curiosidad señalemos que el aquitano **SEMBE** se relaciona con vasco seme “hijo”, que se incluye en un campo semántico –el de las expresiones familiares o afectivas– que no resulta extraño a “el lenguaje de las fusayolas”.

Para terminar, quisiéramos señalar que las hipótesis más arriba expuestas pretenden únicamente contribuir al debate y el autor no las considera, en modo alguno, definitivas. Si han sido mencionadas es con la esperanza de que otros investigadores las corrijan llegando a una intelección más correcta de este tipo de inscripciones.

4. TEXTOS SOBRE FUSAYOLAS

Fusayolas escritas se han encontrado en la Galia, tanto latinas como celtas. Como señala Lambert¹⁰ las inscripciones hacen referencia a deseos o expresiones amorosas. Debían ser ofrecidas como regalo por los pretendientes al matrimonio con una intención clara y no contienen nombres femeninos; es decir, no están personalizadas.

Lambert presenta cuatro en latín:

- 4.1. región de Langres: SALVE TV / PVELLA. “¡salud a ti, muchacha!”.
- 4.2. de Autun: AVE VALE/ BELLA TU. “¡hola! ¡hasta la vista!, tú, hermosa”.
- 4.3. Autun: AVE DOMINA/ SITIO. “¡hola señora!, tengo sed!”.
- 4.4. Autun: ACCEDE// VRBANA. “¡llega, ¡oh elegante!”.

Y seis en galo:

- 4.5. Saint-Révérien (Nièvre): MONI GNATHA GABI/ BVDDVTTON IMON. “muchacha mía, toma mi pequeño ...”.
- 4.6. región de Autun: NATA VIMPI/ CVRMI DA. “muchacha hija, dá(me) cerveza”.
- 4.7. de Auxerre: NATA VIMPI/ POTA VI[NV]M. “muchacha hermosa, bebe vino”.
- 4.8. de Autun: TAURINA/ VIMPI. “hermosa ternera” Se trata de un cumplido: la mujer deseada es comparada a una ternera. Meid señala un paralelo en la leyenda del Exilio de los hijos de Uisliu en que Deirdre es llamada “ternera”¹¹.
- 4.9. de Sens: GENETA IMI/ DAGA VIMPI. “soy una muchacha buena y bella”.

4.10. región de Autun: GENETA/ VIS CARA. Con traducción discutida, pero con un sentido general de “muchacha querida, ¿quieres?”.

Es claro que se trata de mensajes amorosos. En la Antigüedad, casi hasta hoy, el hilado y tejido es un trabajo femenino. En lápidas sepulcrales la difunta es representada hilando, como símbolo de la esposa honesta y hacendosa. La mujer es alabada por su habilidad en este menester. En el cortejo que acompañaba el día de bodas a los desposados romanos una muchacha portaba el huso. En las tumbas, también en las pertenecientes a necrópolis ibéricas, puede distinguirse el sexo del difunto por el ajuar: las fusayolas aparecen en las de mujeres, como acompañándolas también en el más allá. Es legítimo pensar, por tanto, que la donación, y eventual aceptación, de una fusayola, pudo formar parte de rituales relacionados con el inicio de la vida conyugal. Tal vez sea ésta la clave de algunas fusayolas ibéricas especialmente decoradas.

Entre las fusayolas ibéricas escritas pueden citarse, prescindiendo de varias de texto muy reducido, las siguientes:

4.11. de Valls¹²: **us'tanatar's'uekiar'sinekunsir/ libaibar**.

Para J. Untermann¹³ habría dos posibles antropónimos **us'tanatar'** y **sinekunsir'** y la palabra **ekiar**, para la que propone que equivalga a “fecit”, aunque no hay unanimidad sobre esta interpretación.

4.12. Castell de Palamós, C.4.2: a) **tikirsbalaur'.aryi.banyi** b) **alor'ber'iborareuker'yi**.

J. Untermann ve en **tikirsbalaur'** un nombre personal con los posesivos **-arm'i**, señala que **banm'i** (**m̄** es la transcripción usual del signo que aquí se transcribe **y**) también aparece en Sinarcas, F.14.1, y que **arban** y **alor'ber'i** tal vez sean antropónimos. **borar** aparecería en contextos no claros (F.9.7A y F.20.1A-9); **euker** podría compararse tal vez a **eukin** de Collbató (C.14.1), a **eukiar** de Sinarcas (F.14.1) y **eukor'** de Sagunto (F.11.32) y tiene el posesivo **-m'i**¹⁴.

4.13. Puig Castellar, C.8.2, de piedra: **ustainabar'arban**.

J. Untermann piensa en **usta-i-nabar'** o **ustain-abar'** como posible nombre compuesto y en los morfós **-ar**, **-ban**¹⁵.

4.14. Margalef, D.9.2: **Bltilbalalkanketia**.

La primera letra es un signo halteriforme, que J. Untermann¹⁶ compara con otro en forma de B de C.3.1, Pontós.

4.15. Sosés, D.11.3. La lectura es difícil en algunos aspectos. Untermann propone: a) **kiekiutas'kaber'**, o **-ber'ku** o b) **utas'kaber'kukieki** o **-ber'.kieki** o c) **tas'kaber'kukiekiu** o **-ber'.kiekiu**. Como simple aportación al debate pensamos que también podría leerse **kiekiutas'kater'ku** leyendo **te** el signo más dudoso. Untermann compara **kieke** como **kieki** en D.12.2, que sería un elemento apelativo; **utas'kaber'**, tal vez antropónimo, podría compararse a **utar** en F.13.23 pero mejor con el elemento antropónimo **-tas'**¹⁷.

4.16. Botorrita, K.1.6: **sesinenyi**.

J. Untermann¹⁸ analiza **sesinen-m'i**, con la partícula posesiva **-m'i** y un nombre personal con el elemento antropónimo **sesin** más **-en**, que podría ser disimilado del femenino **-in**. Marques de Faria¹⁹ prefiere interpretarlo simplemente como **sesin** y las partículas posesivas **-enm'i**. Ciertamente en este tipo de objetos esperamos mejor un nombre femenino, pero no resulta imprescindible que éste contenga el segmento **-in-**; de hecho, **-en** además de su función gramatical pudo tener también valor derivativo, pues aparece añadido a antropónimos aquitanos (BELEXSENNIS, con la desinencia **-is** del genitivo latino) y tal vez también en ciertos teónimos (LEHERENNO, BORIENNO, ambos en dativo) aunque ciertamente no debía marcar el género.

NOTAS

- (1) J. D. VICENTE et alii: op. cit. nota 1. J. D. VICENTE et alii: *En Oliete hace dos mil años*. Teruel, 1990, catálogo de la exposición. Expresamos aquí a D. Jaime D. Vicente, director del Museo de Teruel, y a Dña. Ana Isabel Herce nuestro más profundo reconocimiento por su amabilidad y solicitud, que ha hecho posible este trabajo; asimismo queremos agradecer su inestimable colaboración al Dr. Xaverio Ballester y a D. José Royo Lasarte, director del Parque Cultural “Río Martín”, que ha hecho posible la publicación de este trabajo en la revista “Cauce”.
- (2) P.-Y. LAMBERT: *La langue gauloise*, págs. 122-125, París, 1995.
- (3) Con fecha de 7 de julio de 1999 el profesor José Antonio Correa nos escribe que “creo que en el primero (de los grafitos) la letra tercera no es un separador sino el signo ∫, que aparece en C.4.1 y al final de una de las inscripciones rupestres de Cerdeña (al parecer, también como adorno en C.9.1). No sé cómo habría que transcribirlo, pero sospecho que, si no es variante de otro conocido, tal vez sea un silabograma complejo. En cualquier caso debe corresponder a una secuencia fónica que termine en vocal, puesto que aquí va seguido de **n** y en C.4.1 de **r**?. Si se tratara de un nexa, correspondería a **bate**, **baku** o algo por el estilo”. Agradecemos de todo corazón al profesor Correa esta valiosísima y esclarecedora opinión.
- (4) L. SILGO: *Léxico ibérico*, Valencia, 1994.
- (5) apud J. GORROCHATEGUI: *Estudio sobre la onomástica indígena de Aquitania*, pág. 162, nº 83, Bilbao, 1984. Consúltese esta obra también para el resto de los nombres aquitanos aquí citados.
- (6) J. UNTERMANN: op. cit. nota 14, 1, pág. 190, # 577. Véase también J. VELAZA: *Léxico de inscripciones ibéricas (1977-1991)*, pág. 96, Barcelona, 1991.
- (7) J. UNTERMANN: “Intercanvi epistolar en un plom ibéric”. *Acta Numismática* 21-22-23, *Homenatge al Dr. Leandre Villaronga*, págs. 93-100, Barcelona, 1993; “Los plomos ibéricos: estado actual de su interpretación”. *ELEA* 2, págs. 75-108, Valencia, 1996.
- (8) L. SILGO: op. cit. nota 4, pág. 151. Sobre este morfo véase J. UNTERMANN: op. cit. nota 14, 1, págs. 163-164, # 519 y J. VELAZA: op. cit. nota 6, pág. 66.
- (9) A. MARQUÉS DE FARIA: “Apontamentos sobre onomástica paleo-hispânica”. *Vipasca* 6, pág. 106, 1997; recensión a L. Silgo: *Léxico ibérico*, Valencia, 1994, en *Revista Portuguesa de Arqueologia*, vol. 1, nº 1, pág. 231.
- (10) P.-Y. LAMBERT: loc. cit. nota 3.
- (11) apud P.-Y. LAMBERT: loc. cit. nota 3.
- (12) I. PANOSA Y DOMINGO: “Nuevas inscripciones ibéricas de Cataluña”, *Complutum* 4, pág. 216, 1993.
- (13) J. UNTERMANN: “La lengua ibérica: Nuestro conocimiento y tareas futuras”. *Veleia* 12, págs. 250-251, Vitoria 1995.
- (14) J. UNTERMANN: *Monumenta Linguarum Hispanicarum, Band III, 2*, pág. 87, Wiesbaden, 1990.
- (15) J. UNTERMANN: op. cit. nota 14, 2, pág. 100.
- (16) J. UNTERMANN: op. cit. nota 14, 2, pág. 170.
- (17) J. UNTERMANN: op. cit. nota 14.
- (18) J. UNTERMANN: op. cit. nota 14, pág. 609.
- (19) A. MARQUÉS DE FARIA: recensión a J. Untermann: *MLH. Band IV. Die tartessischen, keltiberischen und lusitanischen inschriften*, Wiesbaden, 1997, en *Vipasca* 7, pág. 128, 1998.

Noticias en torno al Parque Cultural del Río Martín

El Centro de Interpretación de Cultura Ibérica de Oliete fue inaugurado, en su primera fase, en el mes de junio. Al acto, presidido por el Alcalde de Oliete Jesús Villanueva, acompañado por el presidente honorífico de la Asociación Antonio Beltrán y la presidenta Begoña Pastor, asistieron numerosos diputados provinciales y regionales que estuvieron arropados por todos los miembros del Consejo Rector de la Asociación del Parque Cultural del Río Martín. El Centro que se ubica en las antiguas escuelas de Oliete ha sido coordinado por dos conocidos especialistas en la materia, Jaime Vicente, director del Museo Provincial de Teruel, y Beatriz Ezquerria.

En esta primera fase se ha recuperado el edificio que cuenta con una nueva instalación eléctrica, iluminación, servicios, sala de biblioteca, tienda-recepción, y varias salas donde se han instalado diversos paneles informativos que hacen referencia a la Cultura Ibérica en el Valle del Ebro y en concreto de la zona del Parque Cultural. En una segunda fase –a realizar en el 2000–, está previsto terminar el Centro de acuerdo al proyecto si las disponibilidades económicas lo permiten, adecuando accesos, instalando materiales, reproducciones de yacimientos, etc. En el Centro también se dedica una sala, independiente del resto, que hace referencia al afamado pintor local Alejandro Cañada, donde se recoge su fabulosa colección de cuadros dedicados a la mujer y titulada “Humana Conditio”.



Inauguración del Centro de Cultura Ibérica en Oliete.

Otra de las noticias a resaltar, es la recuperación y adecentamiento de los accesos a las bodegas de Alacón, habilitando senderos, instalando barandados de madera y bancos y limpiando los entornos. También se ha instalado una mesa de interpretación sobre la cultura del vino y se ha construido un mirador recuperando las ruinas de un antiguo corral anclado en los cortados superiores de las bodegas donde otra mesa de interpretación nos informa sobre las eras de Alacón situadas al pie de las bodegas. Un recorrido atractivo que puede ser amenizado por un refrescante trago de vino criado al más puro estilo tradicional de la Comarca.



Por otro lado, esperamos que el Centro de Geología y Espeleología pueda inaugurarse en breves fechas, tal vez cuando esta revista llegue a ustedes, amigos lectores, este centro esté ya inaugurado. Su coordinación ha recaído en José Ignacio Canudo, profesor de la Universidad de Zaragoza y miembro del Comité de Recursos Geológicos y Paleontológicos de esta Asociación, contando con la colaboración de un nutrido grupo de especialistas entre los que destacamos a Santiago Alberto y a los miembros del Espeleo Club “El Farallón” de Montalbán.

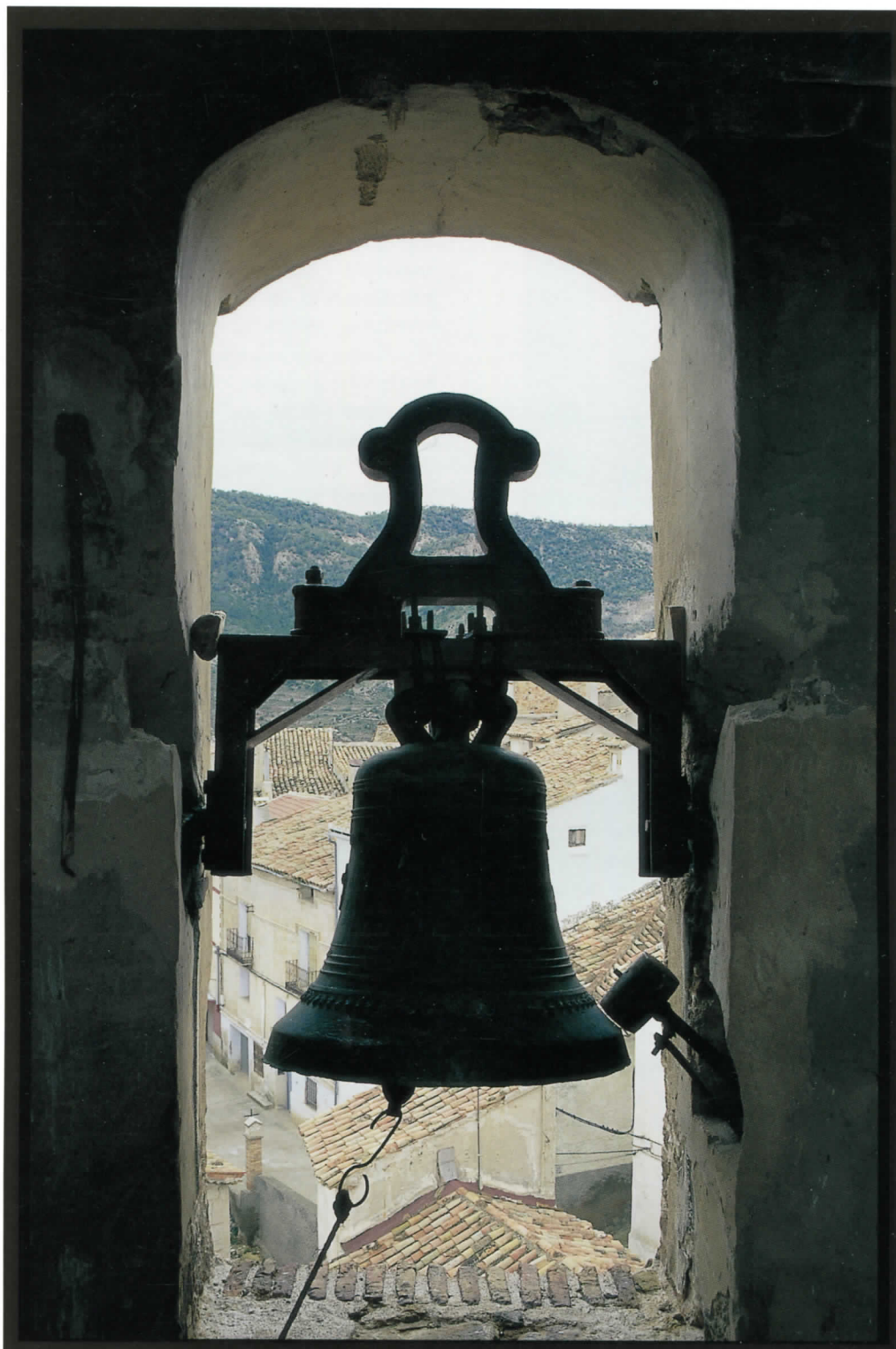


De destacar es también la recuperación del Sendero de la fuente de Valdemiguel y del macizo de las Muelas en Montalbán hasta la cueva del Greñicas, en el que se lleva trabajando dos campañas a través de los Campos de Trabajo que coordina el Departamento de Cultura de la D.G.A., Servicio de Promoción de la Juventud. Estos trabajos han reunido a numerosos jóvenes de diferentes comunidades autónomas, de los que hay que destacar su altruismo y camaradería, dejando un buen recuerdo en el Parque. En esta revista se da cumplida información en el artículo que Sara Falo firma como directora de estos Campos de Trabajo y del campamento Acra Leuce –donde estuvieron residiendo estos jóvenes durante su estancia en el Parque–, junto con Javier Pellejer, director técnico, a los que también felicitamos por su encomiable labor.

Pero sin duda alguna, el proyecto del Sendero de los Estrechos de Albalate puede ser uno de los más ambiciosos y llamativos que desde el punto de vista turístico-cultural ha puesto en marcha esta Asociación y el Ayuntamiento de Albalate del Arzobispo al que hay que felicitar por la iniciativa. Este año esperamos terminar una primera fase, realizando un bucle senderista hasta la zona de los Chaparros, instalando miradores, merenderos y mesas de interpretación de este espectacular paisaje en torno a numerosos abrigos con Arte Rupestre, recuperando parte del sendero que discurre paralelo a la canalización de aguas que desde el azud del Batán llega hasta la central eléctrica “Rivera”. En una segunda fase, se recuperaría el resto del sendero colgante desde los Chaparros hasta la Central.



El Codirector de las Excavaciones de Atapuerca (Burgos) Juan Luis Arsuaga estuvo recientemente en el Parque Cultural del Río Martín con el objetivo de realizar una visita a las excavaciones que bajo la dirección de su compañera en Atapuerca y profesora de la Universidad de Zaragoza Gloria Cuenca se están realizando en la Cueva de los Huesos de Obón (ver revista Cauce nº 2). Asimismo visitó otros lugares del Parque e impartió una conferencia en la Casa de Cultura de Montalbán sobre la evolución de la humanidad. Arsuaga, al término de su visita, manifestó la importancia del yacimiento descubierto en Obón y se mostró gratamente sorprendido por el proyecto del Parque Cultural del Río Martín, del que dijo que no tardaría en volver a visitar.



Campanario de la Iglesia de Santa María la Mayor de Alcaine. Foto J. C. Gordillo

En este número han colaborado:

